

BASES PARA LA
CONSTRUCCIÓN
DE UN

ÍNDICE
DE COHESIÓN
SOCIAL VECINAL



ÍNDICE

1. Presentación	6
2. Hacia un modelo conceptual de cohesión social vecinal	9
2.1 La escala vecinal de la cohesión social	10
2.2 Los elementos constitutivos de la cohesión social vecinal	11
2.2.1 Confianza interpersonal entre vecinos	12
2.2.2 Sentido de pertenencia e identidad compartida	13
2.2.3 Comportamiento participativo	14
2.2.4 Redes personales de apoyo	15
2.2.5 Confianza en liderazgos, autoridades e instituciones sociales o vecinales	16
2.2.6 Trabajo voluntario y donaciones	16
2.2.7 Participación política	17
3. Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV)	19
3.1 Metodología	20
3.1.1 Evidencia Empírica: Una encuesta en conjuntos habitacionales	20
3.1.2. Metodología para el Cálculo del ICSV	25
4. La Cohesión Social y su relación con otros factores	31
4.1 Cohesión Social y Seguridad	32
4.2 Cohesión Social y Servicios Públicos	32
4.3 Cohesión Social y uso de los Espacios Públicos	34
5. Conclusiones	37
6. Bibliografía	40
7. Anexos	43
8. Preguntas Frecuentes	59



Septiembre 2015

Documento elaborado por Alejandra Betanzo, Elsy Alcalá y Lorena Aldana. Agradecemos a Edna Jaime, Paulina Campos, Laurence Pantin y Diego Pérez por sus valiosos comentarios y sugerencias; a Carlos Vilalta, Enrique Minor, Alvaro Mejía y Emilio López por sus consejos sobre la metodología, y a Miguel Cedillo y Juan José Kochen por su diseño.

1. PRESENTACIÓN



Existe una preocupación generalizada sobre el debilitamiento de la cohesión social en México relacionado, entre otras cosas, con el proceso de urbanización acelerado que se vive en muchas ciudades del país. La alta percepción de inseguridad, el deterioro de los espacios públicos, la escasa convivencia vecinal y la baja participación social son algunos de los fenómenos que reflejan el debilitamiento del también llamado “tejido social” y se traducen en un deterioro de la calidad de vida de las personas.

La cohesión social es un concepto que ha tomado cada vez más fuerza en las discusiones sobre temas relacionados con seguridad, desarrollo urbano e incluso educación. Nunca antes se habían destinado tantos recursos para este propósito. Por ejemplo, el Programa Nacional para la Prevención del Delito (Pronapred), que tiene entre sus principales líneas de acción la reconstrucción del tejido y la cohesión social, ha contado por tres años consecutivos con un presupuesto anual de alrededor de 2 mil 500 millones de pesos.

Las políticas diseñadas para fortalecer la cohesión social han adquirido creciente relevancia en México para combatir, por ejemplo, los altos niveles de violencia y delincuencia registrados en el país durante la última década. Estas políticas están construidas considerando que la probabilidad de que una persona cometa un delito depende no sólo de sus características individuales, sino también del tipo de comunidad a la cual pertenece¹. Más concretamente, la apuesta de estas intervenciones consiste en fortalecer las redes y vínculos entre vecinos, esperando que así mejoren los procesos de control social informal que la comunidad tiene sobre sus miembros.

Actualmente, uno de los retos más importantes que enfrentan las intervenciones orientadas a robustecer el tejido social es la falta de referentes empíricos que permitan evaluar su impacto y estimar el grado en que actividades específicas lograron efectivamente fortalecer los lazos o ampliar las redes entre vecinos. En ese sentido, resulta necesario contar con un instrumento de medición de esta fuerza aglutinadora para comprender mejor el fenómeno, construir teorías de cambio y para elaborar diagnósticos que sirvan de base para diseñar mejores intervenciones.

Tomando en cuenta lo anterior, el objetivo de este estudio es presentar una herramienta, Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV), que permita cuantificar el grado de cohesión social existente en una comunidad vecinal determinada, y que sea útil tanto para comprender mejor esta dinámica aglutinadora como para diseñar mejores políticas dirigidas a robustecerla y medir su impacto. A diferencia de los numerosos métodos que se han diseñado desde contextos nacionales e internacionales para medir este concepto a nivel país, estado o ciudad, el Índice que proponemos se enfoca en uno de los ámbitos más micro que puede tener una sociedad, el conjunto habitacional². En este microcosmos es donde se puede conocer el origen de patrones sociales positivos como son la sana convivencia, la solidaridad y las redes de apoyo, y aquellos negativos como la violencia, las



¹Esta idea proviene del modelo ecológico de la Escuela de Sociología de Chicago con autores como Burgess (1925), la teoría de desorganización social de Shaw y McKay (1931,1942), o más recientemente Bursik (1988). El modelo fue reformulado con la introducción del “Modelo sistémico del crimen” de Bursik y Grasmick (1993).

adiciones y el vandalismo. Paradójicamente, en los estudios de cohesión social el ámbito vecinal es uno de los menos explorados.

Para este estudio ha sido importante la medición de la cohesión social en conjuntos habitacionales de vivienda de interés social, partiendo de la hipótesis de que muchas de estas comunidades enfrentan desafíos que hacen que el desarrollo de cohesión social vecinal sea particularmente difícil. Algunas de estas problemáticas son la concentración de familias en desventaja económica, la falta de arraigo al lugar debido a la población proveniente de distintos lugares y la carencia de redes de apoyo. Además, en estos espacios es frecuente que sus habitantes deban recorrer largos trayectos hacia y desde sus lugares de trabajo, lo cual se traduce en mínimas oportunidades para la convivencia³.

La capacidad de una comunidad para desarrollar cohesión entre sus miembros depende de elementos diversos. Algunos de estos son propios del espacio, tales como la apariencia física del lugar, la existencia y el adecuado mantenimiento de espacios comunes, la infraestructura, el equipamiento y los servicios públicos con los que cuenta. Según estas teorías, dichos factores afectan las actitudes y la percepción de los vecinos, lo que a su vez se traduce en comportamientos e interacciones que cohesionan o disgregan a la comunidad (Dempsey, 2008; Forrest y Kearns, 2001; Carmona et al., 2004).

La experiencia directa de Fundación Hogares en vecindarios de este tipo permitió sustentar dichas hipótesis y obtener información relacionada con los distintos componentes de la cohesión social: a) identidad compartida, b) confianza interpersonal, c) sentido de pertenencia, y d) comportamiento participativo. Esta información se obtuvo a través de un cuestionario de opinión levantado en cuatro conjuntos habitacionales de vivienda social ubicados en diferentes zonas del país y cuya muestra tiene representatividad a nivel conjunto.

Los componentes esenciales de la cohesión social antes mencionados se confirmaron empíricamente a través de la técnica estadística de Componentes Principales y el puntaje del mismo se obtuvo con la metodología de Promedios Simples.

Este documento no es un estudio exhaustivo sobre la cohesión social vecinal. Su alcance se reduce a sentar las bases conceptuales para la construcción de un Índice que permita medir el fenómeno, e incluye una primera aplicación de la herramienta en cuatro conjuntos habitacionales específicos. Excede los límites de este documento tanto el estudio de los factores que influyen en el fortalecimiento o debilitamiento de la cohesión social, como las consecuencias de esto último.

México Evalúa y Fundación Hogares suman su experiencia en investigación aplicada en política pública y en trabajo de campo con vecinos en comunidades de vivienda social para diseñar el ICSV y hacer una aportación conceptual y metodológica que permita medir de forma simple y replicable los vínculos existentes entre los miembros de una comunidad.

Este Índice podrá seguir robusteciéndose con el levantamiento de una mayor cantidad de información a nivel vecinal, replicando la metodología y validándola con otros estudios, así como con el uso de herramientas que aporten información sobre componentes de la cohesión social vecinal que no fue posible considerar en este ejercicio. Algunos de estos últimos pueden ser la "confianza en liderazgos, autoridades e instituciones sociales o vecinales", o aquellas que permiten cuantificar sus dimensiones de manera más objetiva como por ejemplo, las "redes personales de apoyo", la "participación política" o el "trabajo voluntario y donaciones".

Edna Jaime, Directora de México Evalúa.
Paulina Campos, Directora de Fundación Hogares.



2. Hacia un modelo conceptual de cohesión social vecinal

Esta sección tiene como propósito principal describir la base conceptual a partir de la cual se construyó la herramienta de medición para la cohesión social vecinal que se presenta en este documento. Se omiten los detalles de la amplia discusión que se encuentra en la literatura sobre el concepto de la cohesión social⁴ y se centra la atención en describir el modelo seleccionado que fue construido a partir de la revisión de distintas propuestas existentes y de la selección de algunos elementos considerados adecuados para alcanzar el objetivo de este proyecto⁵.

² En este documento se entiende por "conjunto habitacional" toda unidad habitacional, fraccionamiento habitacional o agrupamiento de vivienda en cualquiera de sus modalidades y regímenes de tenencia, así como la división de un terreno en manzanas y lotes para vivienda, equipamiento, comercio y servicios con una o más vías públicas y con obras de urbanización para la dotación de equipamiento e infraestructura, según lo designado por la autoridad competente. Fuente: Comisión Nacional de Vivienda, Conavi (2010). Código de Edificación de Vivienda. Segunda Edición. México. Disponible en <http://goo.gl/WiekZI> [Última Consulta: 20 de agosto de 2015].

³ Según Fajardo, C. M., y Alonso, E. A. (2013), "la mayoría de estos conjuntos habitacionales se localizan en municipios periféricos, algunos con bajas densidades de población, en grandes extensiones de terrenos, con construcciones de tipo horizontal y baja densidad ocupacional. Son espacios habitacionales planificados con una mezcla de prototipos de vivienda, financiados por la banca y las distintas instituciones de vivienda, como Fovi, Infonavit, Fovissste, así como las sociedades hipotecarias conocidas como Sofoles."

⁴ Existen múltiples definiciones de cohesión social, y en la literatura no se identifica aún un consenso con respecto a alguna de ellas. Hasta ahora, su relativa ambigüedad ha resultado útil para adaptarla a distintos contextos, y utilizarla para objetivos distintos. Sobre esta discusión se puede encontrar más en: Beauvais & Jenson 2002; Chan, To, & Chan 2006; Chiesi 2004; Hulse & Stone 2007; Jaschke 2009; Jenson 1998; McCracken, 1998; Jenson 2010; Norton y de Haan, 2013, entre otros.

⁵ Entre los principales modelos revisados destacan: Berger-Schmitt, R. (2000); Cattle, T. (2001); Consejo de Europa (2005); PNUD, SEDESOL (2006); Wedlock, E. (2006); Laurence J. and A. Heath (2008); Dicks, P., Valentova, M., & Borsenberger, M. (2008); Acket, S., Borsenberger, M., Dicks, P., y Sarracino, F. (2011); Meleky, L. (2012); OECD (2014); CONEVAL (2014).

El modelo que sirve de sustento teórico al Índice de Cohesión Social Vecinal parte de la siguiente definición del fenómeno: se trata de un atributo descriptivo de una comunidad o grupo social que se materializa en el conjunto de vínculos e interacciones que se desarrollan entre los miembros de la misma, como producto de sus actitudes y valores individuales tales como la confianza, las redes personales de apoyo o el sentido de pertenencia. La cohesión social de una comunidad puede permanecer estable en el tiempo, pero también puede erosionarse o fortalecerse, y en ese sentido, cualquier medición que se haga de la misma será necesariamente una fotografía acotada a un momento determinado en el tiempo.

A continuación se describen los criterios que convierten a este modelo en un buen fundamento para construir una herramienta empírica capaz de medir la cohesión social vecinal. En primer lugar, a diferencia de aquellos que han sido utilizados para estudiar el fenómeno en países o regiones, éste modelo es aplicable al ámbito vecinal. En segundo lugar, el modelo se hace cargo de la naturaleza multifactorial de la cohesión social y engloba distintos componentes, todos ellos intrínsecos al fenómeno de estudio, independientes entre sí y susceptibles de ser cuantificados por medio de observaciones empíricas.

En tercer y último lugar, el modelo construido se preocupa por dejar fuera elementos exógenos que pueden afectar o influir en el fortalecimiento (o debilitamiento) de la cohesión social en una comunidad, tales como el nivel de desigualdad socioeconómica existente entre sus miembros, o aquellos que pueden ser considerados como producto o consecuencia del grado de cohesión social existente en un cierto conjunto habitacional, como lo es el nivel de inseguridad que experimentan sus habitantes.

Antes de continuar, cabe hacer un pequeño paréntesis para dejar en claro que un nivel extremo de cohesión social no es algo necesariamente deseable. Esto se explica si se considera que una muy alta cohesión social en un vecindario, no sólo podría significar una invasión a la privacidad de sus miembros, sino que también podría provocar

la rivalidad y conflicto con otras comunidades, o constituir un obstáculo para generar cohesión en un ámbito de mayor extensión territorial, generando fragmentación y división en la ciudad en la que los vecindarios se ubican.

2.1 LA ESCALA VECINAL DE LA COHESIÓN SOCIAL

La delimitación del alcance del índice que aquí presentamos implica necesariamente definir el ámbito en el cual interesa estudiar y medir la cohesión social. No es lo mismo dimensionar este fenómeno en una comunidad de países o en una sola nación, que hacerlo en un el microcosmos como el conjunto habitacional, un barrio o una vecindad pues la fuerza aglutinadora de una comunidad se manifiesta de maneras distintas según la escala territorial que se estudia⁶.

Cuando la unidad de análisis es tan amplia como un país o un conjunto de ellos, el lazo que permite aglutinar a los integrantes de la comunidad toma formas más abstractas. En esta macroescala, como algunos la han denominado, lo que mantiene unidas a las partes son los referentes simbólicos o imágenes colectivas que representan valores compartidos por los miembros de la comunidad y que, por tanto, permiten a las partes identificarse con el todo. Estudios del fenómeno en la Unión Europea son útiles para ilustrar lo anterior.

En un territorio de menor escala, al que se conoce como mesoescala, la cohesión social deja el plano de lo abstracto para adoptar la forma de instituciones, políticas públicas y condiciones materiales concretas. Un ejemplo de ello es cómo la solidaridad, la equidad y la inclusión, valores sobre los cuales está construida la Unión Europea, se traducen en instituciones específicas de la vida de sus ciudadanos tales como el derecho al empleo, a la salud o a la vivienda. En este ejemplo, las mismas instituciones orientadas a garantizar los derechos de sus ciudadanos son las que, al dar sentido de pertenencia a sus miembros, se convierten en una fuerza que logra mantenerlos unidos.

A la macroescala y la mesoescala le sigue la microescala o ámbito vecinal en el cual la cohesión social se manifiesta de manera más concreta y tangible. En este nivel, los valores, los referentes simbólicos, las instituciones y políticas públicas de escalas territoriales mayores se traducen en situaciones cotidianas. Después del hogar, el vecindario es el ámbito donde las personas suelen compartir una de las partes más importantes de su vida cotidiana, al grado que hay quienes se refieren a éste como “una extensión de la familia”. La cercanía física derivada de vivir en un mismo espacio urbano lleva a que las actividades habituales de los vecinos afecten y sean afectadas directa o indirectamente por otros, con sus respectivas consecuencias positivas o negativas en la calidad de vida y el patrimonio de los vecinos.

Es también en esta microescala donde la cohesión social es puesta a prueba día con día. Acciones o decisiones tales como pagar o no las cuotas de mantenimiento, supervisar a los jóvenes o adolescentes que se reúnen en la calle, estacionar los coches en áreas comunes o tirar la basura en lugares no designados para este propósito son tan sólo algunos ejemplos de la interdependencia existente entre las personas que habitan en un mismo vecindario, del conflicto potencial que permea las relaciones entre vecinos y del efecto

tan importante que estas dinámicas pueden tener sobre la vida de las personas.

Es por esta razón que las políticas e intervenciones que llevan a cabo organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que están orientadas a fortalecer la cohesión social, suelen desarrollarse en el ámbito vecinal. Es en esta escala donde es posible llevar a cabo actividades que propicien la convivencia, fortalezcan los lazos de confianza, generen dinámicas de reciprocidad entre vecinos y potencien la capacidad de la comunidad para organizarse y actuar colectivamente.

El instrumento de medición que aquí se presenta fue diseñado precisamente para funcionar en esta microescala y ser así de utilidad para retroalimentar el proceso de diseño e implementación de este tipo de intervenciones orientadas a robustecer el tejido social en conjuntos habitacionales.

2.2 LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA COHESIÓN SOCIAL VECINAL

Un primer paso para definir los referentes empíricos necesarios para medir la cohesión social, es desagregar el concepto en sus distintos elementos constitutivos. Para una mejor comprensión de los mismos, se organizaron en una matriz de 2 X 2, misma que se muestra en la siguiente figura⁷.

		NATURALEZA DE LA INFORMACIÓN	
		SUBJETIVA	OBJETIVA
TIPO DE VÍNCULOS E INTERACCIONES	HORIZONTALES	a) Confianza interpersonal entre vecinos. b) Sentido de pertenencia e identidad compartida con el vecindario.	c) Comportamiento participativo. d) Redes personales de apoyo. e) Trabajo voluntario y donaciones.
	VERTICALES	f) Confianza en instituciones que regulan la vida vecinal.	g) Participación política de los vecinos.

FUENTE: Elaboración propia con base en Chan et al (2006).

⁶ La discusión sobre el distinto tipo de manifestaciones que la cohesión social puede tener en función de la escala territorial que se observa, se tomó de Tironi M. Y E. Tironi (2008).

⁷ La organización y clasificación de los componentes está inspirada en lo que se propone en Chan, et al. (2006).

Las variables se dividen en dos categorías según la naturaleza de los datos a utilizar para medir la cohesión social: subjetivas (actitudes, normas, percepciones) u objetivas (comportamiento observable o auto-reportado). Si bien las variables de la segunda categoría suelen ser un reflejo de las de la primera, se puede esperar que al incorporar ambos tipos de datos se logre una mayor precisión en la medición. Por otro lado, las variables también abarcan dos dimensiones de la cohesión social: la horizontal y la vertical. La primera se refiere a los vínculos e interacciones que se desarrollan entre vecinos y la segunda a aquellos existentes entre los vecinos y las instituciones que regulan su vida en comunidad.

De los modelos conceptuales de la cohesión social revisados, se identificó que algunos incorporan para su medición elementos que guardan relación con el fenómeno pero que no necesariamente son componentes intrínsecos del mismo. Tal es el caso de aquellos que pueden propiciar su erosión o fortalecimiento, o los que pudieran ser su resultado o producto.

Si bien algunas de las variables pudieran ser útiles como variables instrumentales (o proxy) para

dimensionar la cohesión social de una comunidad, para el modelo conceptual que se eligió en este trabajo se decidió incorporar únicamente aquellas consideradas como parte del mismo fenómeno.

Variables no consideradas dentro del modelo conceptual

- Entorno en el que vive la comunidad – existencia de espacios públicos, mantenimiento de la vivienda, ubicación, densidad, acceso a servicios públicos básicos.
- Niveles de desarrollo humano.
- Valores democráticos.
- Capacidades para la solución de divisiones, tensiones y conflictos.
- Reconocimiento, valoración y celebración de la diversidad.
- Pobreza, carencias y desventajas socioeconómicas.
- Niveles de desempleo, calidad del empleo y prestaciones sociales (seguridad social).
- Igualdad de oportunidades.
- Políticas de absorción e inclusión social.
- Detección, gestión y solución de divisiones tensiones y conflictos.



2.2.1 CONFIANZA INTERPERSONAL ENTRE VECINOS

En términos generales, la confianza es uno de los componentes subjetivos más importantes de la cohesión social pues es la que permite establecer vínculos interpersonales y entre personas e instituciones⁸. La confianza puede entenderse como la expectativa positiva y certera con respecto al comportamiento de otros y que prevalece aún en contextos de incertidumbre o riesgo. Una actitud de confianza genera empatía, solidaridad y reciprocidad entre las partes, además de facilitar la comunicación y propiciar dinámicas de cooperación incluso en la ausencia de reglas

formales. Esta predisposición puede tener como fundamento la identificación con el otro, el cálculo racional o una combinación de ambos elementos.

La confianza que surge de la identificación con el otro, es más de tipo afectivo o emocional y se desarrolla en comunidades en las que los vecinos pertenecen a un grupo con características (socioeconómicas, educativas o culturales) similares. Dicha afinidad produce cierta predictibilidad al comportamiento del otro y genera una predisposición positiva tal que

propicia encuentros y actividades conjuntas. Un caso opuesto sería aquel en el que en el vecindario coexisten grupos con grandes diferencias de valores entre sí, que no comparten nivel educativo, socioeconómico o estilos de vida. En situaciones como estas existe mayor incertidumbre respecto a la manera de actuar de “aquellos que son diferentes a uno”, lo cual inhibe el contacto y dificulta el desarrollo de vínculos y dinámicas colaborativas entre vecinos.

Las relaciones de confianza pueden tener una base más racional a partir de la cual es posible desarrollar expectativas positivas sobre el comportamiento del otro, aún cuando los miembros de la comunidad sean muy distintos entre sí. Esto sucede cuando las personas involucradas calculan que los beneficios de confiar pueden ser mucho mayores que los costos de no hacerlo. Un ejemplo de ello se observa cuando la mayor parte de los habitantes del conjunto habitacional son propietarios en lugar de ser inquilinos de su casa o departamento. En casos así, los vecinos comparten el interés de mantener la plusvalía de su propiedad y saben que los resultados de cooperar pueden ser mucho mayores que los de

no hacerlo, hecho que puede detonar un círculo virtuoso que facilita la disposición a confiar.

Uno de los contextos más adversos al desarrollo de confianza interpersonal suele ser aquel donde las personas viven situaciones de escasez de recursos o de oportunidades. Las personas que cuentan apenas con lo mínimo para sobrevivir no pueden darse el lujo de perder lo poco que tienen, por lo que su disposición general al riesgo tiende a ser relativamente más baja, lo que a su vez los lleva a adoptar actitudes de desconfianza, o incluso defensivas u hostiles, al ser concebidas como apuestas menos riesgosas o amenazantes⁹.

Además, otro elemento importante de considerar es la apariencia física del vecindario, ya que puede ser otro factor del contexto que afecta el desarrollo de confianza entre vecinos. Ambientes desordenados y desorganizados (basura tirada en las calles, vandalismo, grafiti, ingesta de alcohol en la vía pública, entre otras situaciones) se perciben como señales de que las personas que ahí habitan son poco respetuosas, descuidadas y cínicas con respecto al orden público y a las reglas y, por ende, poco confiables.



2.2.2 SENTIDO DE PERTENENCIA E IDENTIDAD COMPARTIDA

El sentido de pertenencia o identidad compartida también es una medida subjetiva y hace referencia a la tendencia natural de los seres humanos a buscar ser parte de algún grupo y a sentir temor al rechazo o a la exclusión. Una persona puede desarrollar emociones, creencias y expectativas positivas con respecto a su colonia, barrio o conjunto habitacional, las cuales pueden materializarse en una disposición generalizada para realizar ciertos sacrificios personales para seguir perteneciendo. De esta manera, el sentido de pertenencia hace las veces de un “pegamento” que contribuye a preservar los vínculos entre los miembros de una comunidad.

Que una persona genere este sentido de pertenencia hacia la comunidad donde habita depende de distintos factores. En primer lugar, el sentido de pertenencia se ve fortalecido cuando el ser integrante de la comunidad trae consigo experiencias gratificantes, provechosas o satisfactorias, como lo puede ser un logro compartido y que ello provoque sentimiento de orgullo entre los vecinos. Ello sucede, también, cuando la membresía al grupo permite acceder a algunas necesidades prioritarias tales como la seguridad, la tranquilidad y la calidad de vida. Por esta razón, las comunidades con la capacidad para organizarse colectivamente y ser efectivas

⁸ Ver por ejemplo Coleman (1988), o Ross, C.E., et al. (2001).

⁹ Ross, C.E., et al. (2001).

en la satisfacción de alguna o algunas de estas necesidades, también suelen generar un mayor sentido de pertenencia entre los individuos que la conforman.

En segundo lugar, en la medida en que los vecinos deciden hacer contribuciones a la comunidad y participar en su mejora, sentirán --de manera creciente-- que se están ganando su lugar en el grupo, lo que a su vez, aumenta el significado que la membresía adquiere para cada uno. Algo similar ocurre cuando los habitantes del conjunto habitacional se sienten capaces y empoderados para influir en su comunidad. Ello los hace sentirse más atraídos y vinculados a la misma y de manera simultánea puede aumentar su apertura a que el grupo influya en ellos, buscando armonizar sus intereses con los del resto.

Un tercer factor que ayuda a generar o a reforzar el sentido de pertenencia hacia la comunidad es la conexión emocional que los miembros puedan tener hacia la misma lo cual puede ser producto --entre otras cosas-- de haber formado parte de su historia. De hecho, aún cuando algunos de los miembros del grupo no hayan sido partícipes directos en dicha historia, pueden identificarse con ella y esto es suficiente para que sientan dicha conexión

emocional. Este lazo puede desarrollarse a partir de la convivencia y la interacción positiva y significativa entre sus miembros o también cuando atraviesan por alguna crisis común (como un desastre natural o una amenaza a su seguridad), especialmente si lograron superar el reto de manera exitosa.

El sentido de pertenencia está muy relacionado con el concepto de identidad compartida¹⁰. En la medida en que las personas encuentran uno o varios puntos de identificación con sus vecinos, tenderán a sentirse parte de un mismo cuerpo social. Por lo contrario, el hecho de que una parte importante de los vecinos tenga la necesidad de autoafirmarse y busque distinguirse de "los otros" puede ser un reflejo de un sentimiento de que su propia identidad está en riesgo, o de que perciben que la "mezcla" entre identidades puede traducirse en pérdida de status. Estas situaciones pueden incluso dar lugar a la agudización de prejuicios y predisposiciones negativas entre los subgrupos y, bajo ciertas condiciones, traducirse en agresión y violencia. La afinidad de actitudes o valores dentro de un vecindario también puede verse reflejada en diferencias entre respetar o no los acuerdos, cuidar o no las áreas comunes, demostrar o no civilidad, entre otras.



2.2.3 COMPORTAMIENTO PARTICIPATIVO

El comportamiento participativo se refiere a la regularidad con la que los miembros de la comunidad buscan formar parte de actividades que se desarrollan en el ámbito social, como pueden ser los eventos deportivos, culturales, recreativos. También se incluyen aquellas actividades a través de las cuales se puede mejorar la vida en comunidad, tales como la mejora de áreas comunes o la toma de decisiones con respecto a las reglas de funcionamiento del conjunto habitacional.

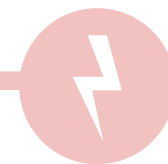
Se trata de una variable objetiva pues tiene que ver con un comportamiento observable y cuantificable

que parte de la premisa de que las comunidades más cohesionadas tenderán a mostrar, en general, mayores niveles de participación. Igualmente supone que el comportamiento de las personas suele ser producto de sus valores, actitudes, opiniones y percepciones personales.

En la medida en que en la comunidad estén presentes elementos como los discutidos en párrafos anteriores (confianza interpersonal, sentido de pertenencia o identidad compartida) es muy probable que exista un comportamiento participativo de las personas que la integran. Así



mismo, en la medida que las personas participan en actividades de la comunidad, no sólo pueden desarrollar relaciones de confianza entre sí, sino también identificarse, compartir una historia común y, por tanto, desarrollar un sentido de pertenencia hacia el grupo.



2.2.4 REDES PERSONALES DE APOYO

Las redes personales de apoyo pueden entenderse como "un conjunto de relaciones de intercambio mutuo de bienes y servicios en un espacio social determinado"¹¹. Uno de los factores más importantes de estas redes, y que habla del nivel de cohesión social existente en una comunidad, es la reciprocidad, la colaboración, el intercambio de favores o la ayuda mutua entre sus miembros.

La interdependencia entre los miembros de una comunidad y el intercambio de recursos, favores o tiempo entre las mismas no sólo puede fortalecer los vínculos de confianza y el sentido de pertenencia a la comunidad, sino también resulta fundamental para alcanzar mayores niveles de bienestar sobre todo si se compara con la situación opuesta: el aislamiento social. Está ampliamente documentado que --bajo ciertas condiciones-- contar con redes personales de apoyo ha sido uno de los factores que ha permitido la supervivencia de familias en momentos de crisis¹².

Es importante considerar que los vínculos y relaciones de reciprocidad entre miembros de la comunidad requieren de un esfuerzo y de la participación activa de las partes para cultivarlos y mantenerlos "vivos", lo que comúnmente implica algún tipo de costo económico para los involucrados. Es por esta razón que aquellas personas que viven en una situación de carencia o desventaja económica enfrentan limitaciones para formar parte de una red de este tipo¹³.

¹¹ Lomnitz, L.A. (1977). Traducción libre de la autora.

¹² Existen estudios muy importantes de investigadoras mexicanas como Larissa Adler Lomnitz (1977), Mercedes González de la Rocha (1986, 1988, 1994) y Lucía Bazán (1998 que han documentado este tipo de dinámicas.

¹³ Mercedes González de la Rocha (1999, 2006).

En este sentido, se podría esperar que comunidades donde la mayoría de miembros viven en situación de carencia económica experimentaran más

fácilmente un debilitamiento en los vínculos y redes personales de apoyo, lo que a su vez generaría inseguridad y desconfianza.



2.2.5 CONFIANZA EN LIDERAZGOS, AUTORIDADES E INSTITUCIONES SOCIALES O VECINALES

La confianza entre vecinos, el sentido de pertenencia y la identidad compartida antes discutidos son datos de tipo subjetivo que miden la dimensión horizontal de la cohesión social vecinal. Para explorar su componente vertical es preciso conocer el grado de confianza que los vecinos tienen hacia sus liderazgos, autoridades e instituciones.

llevar a que los vecinos aumenten la confianza que sienten hacia algún líder o institución es el desempeño que estos muestran para lograr objetivos fundamentales para el bienestar de la colectividad como la mejora en la seguridad, el funcionamiento de los servicios públicos o la apariencia física del conjunto habitacional.

La confianza hacia las autoridades e instituciones puede entenderse como la expectativa positiva y certera que los miembros de la comunidad tienen con respecto al comportamiento de éstas, aún en contextos de incertidumbre o riesgo. Las figuras de autoridad que gozan de la confianza de los miembros de la comunidad suelen tener mayor margen de maniobra para administrar procesos que fortalecen la cohesión social, tales como procesar conflictos, construir consensos, llegar a acuerdos que satisfagan a la mayoría de los vecinos, así como evitar fracturas y divisiones al interior de la comunidad.

Existen comunidades que carecen de instituciones o autoridades en las cuales confiar y ello es, sin duda, uno de los factores que más pueden contribuir al deterioro de la cohesión social en un vecindario. Esto puede observarse de manera particular en conjuntos habitacionales en los que la complejidad de los problemas y/o el alto grado de movilidad de los habitantes hacen muy difícil la formación de liderazgos que gocen de suficiente credibilidad. Además, en algunos de estos lugares una parte predominante de vecinos ha dejado de creer en la capacidad para resolver problemas de manera colectiva y han adoptado actitudes de escepticismo, apatía y desafección.

Una de las principales razones que pueden



2.2.6 TRABAJO VOLUNTARIO Y DONACIONES

El trabajo voluntario y las donaciones constituyen otra de las variables objetivas del componente horizontal de la cohesión social. Se trata de un comportamiento observable que refleja que los miembros de una comunidad están dispuestos a hacer aportaciones en especie o en tiempo de manera unilateral para apoyar algún objetivo común o solidarizarse con personas o grupos específicos de la comunidad que requieran de alguna ayuda.

Al igual que el comportamiento participativo, esta variable es un reflejo de las actitudes que los vecinos tienen hacia su comunidad y, por tanto, habla también del nivel de cohesión social de la misma. Con sus aportaciones voluntarias, los vecinos se ganan un lugar dentro de la comunidad, refuerzan su sentido de pertenencia hacia la misma y, además generan dinámicas de reciprocidad que fortalecen los vínculos entre sus integrantes.

También existen comunidades en las que el trabajo voluntario y los donativos muestran niveles limitados aún cuando sus miembros viven en una situación de cierta holgura económica. En estos casos, los bajos niveles de filantropía pudieran atribuirse a que estos

todavía no han adoptado normas culturales que promuevan este comportamiento. Dicha situación puede observarse más claramente si se hacen comparaciones entre países, en los que este tipo de diferencias culturales son más acentuadas¹⁴.



2.2.7 PARTICIPACIÓN POLÍTICA

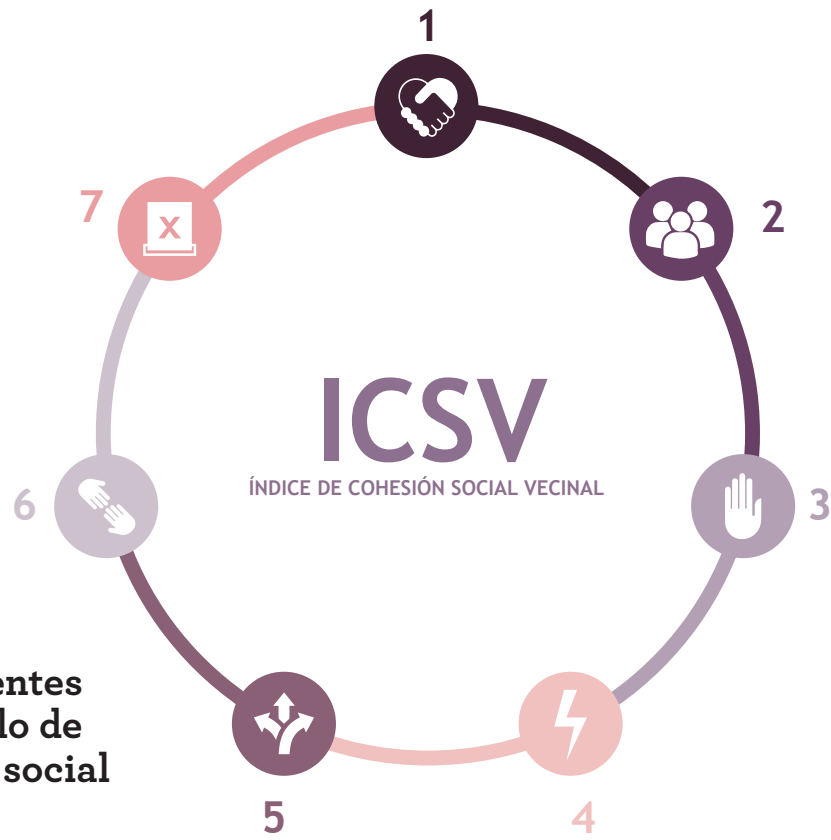
El nivel de participación política que se observa en un vecindario es otra de las variables objetivas que permiten medir la dimensión vertical de la cohesión social y que refleja las actitudes que tienen los vecinos hacia sus liderazgos, autoridades e instituciones. Altos niveles de confianza en estas últimas tenderán a traducirse en un mayor dinamismo y eficacia colectiva entre los vecinos para influir en la toma de decisiones en el ámbito de lo político. Además, en la medida en que las personas se sienten empoderadas y que tienen la capacidad para influir en la toma de decisiones, tienden naturalmente a participar más.

Un alto nivel de actividad política en cierta comunidad refleja que una parte predominante de sus integrantes tienen actitudes positivas hacia lo político y hacia su propio sentido de eficacia interna para influir en la toma de decisiones, lo que a su vez fortalece el vínculo entre los vecinos y sus autoridades.

En Chan, et al. (2006), se propone medir esta variable con información relacionada a la frecuencia y regularidad con la que los miembros de una comunidad acuden a las urnas a votar o participan en reuniones que tienen que ver con algún partido político u organización de la sociedad civil, con el objetivo de influir en decisiones relacionadas con bienes públicos o intereses colectivos. En el ámbito vecinal, esta variable pudiera medirse con base en datos como la pertenencia de vecinos a organizaciones sociales, políticas o vecinales, la frecuencia con la que los vecinos se organizan para incidir en la toma de decisiones del gobierno local o en la gestión de servicios o infraestructura pública, así como el nivel de interés y/o de información de los vecinos con respecto a la problemática de la comunidad.



¹⁴ Ver por ejemplo, OECD (2014), "Helping others", in Society at a Glance 2014: OECD Social Indicators, OECD Publishing, Paris. DOI: http://dx.doi.org/10.1787/soc_glance-2014-31-en.



Componentes del modelo de cohesión social vecinal

DIMENSIÓN HORIZONTAL

1. Confianza interpersonal entre vecinos: Expectativa positiva y certera respecto al comportamiento de la otra persona.

2. Sentido de pertenencia e identidad compartida: Emociones, creencias y expectativas positivas respecto a su colonia, barrio o conjunto habitacional, que pueden manifestarse como disposición a hacer ciertos sacrificios personales por seguir perteneciendo a la comunidad. Influye en ésta la percepción que tienen los habitantes de un conjunto habitacional con respecto a la existencia, o no, de divisiones identitarias en la comunidad, relacionadas con factores como el nivel socioeconómico, cultural o educativo.

3. Comportamiento participativo: En actividades de mejora de la comunidad, actividades sociales, deportivas, religiosas etc. Frecuencia con la que las personas que forman parte la comunidad toman parte en actividades colectivas que se desarrollan en el ámbito social, como pueden ser los eventos deportivos o festividades, o aquellas que tienen que ver con la vida en conjunto como la mejora de áreas comunes.

4. Redes personales de apoyo: Conjunto de relaciones de intercambio mutuo de bienes y servicios en un espacio social determinado.

5. Trabajo voluntario y donaciones: Frecuencia con la que los miembros de una comunidad están dispuestos a hacer aportaciones unilaterales gratuitas de su tiempo, su trabajo o sus recursos.

DIMENSIÓN VERTICAL

6. Confianza en liderazgos, autoridades e instituciones sociales o vecinales: Expectativa positiva y certera que tienen los vecinos con respecto al comportamiento de sus liderazgos, autoridades o instituciones sociales y vecinales.

7. Participación política: Frecuencia con la que los vecinos forman parte de organizaciones políticas u organizaciones de la sociedad civiles cuyo objetivo es incidir en la toma de decisiones con respecto a asuntos de la colectividad.



3. Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV)



Cómo contribuir en el diseño y la evaluación de políticas y programas sociales que buscan fortalecer la cohesión social a nivel comunitario? En este estudio se propone el Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV) como una herramienta para medir la cohesión a un nivel

tan micro como lo puede ser un barrio, una colonia o un conjunto habitacional. Es en este ámbito en donde se llevan a cabo la mayor parte de las interacciones sociales entre personas que no son familiares consanguíneos, pero que comparten un espacio vital en el que desarrollan actividades cotidianas.

3.1 METODOLOGÍA

3.1.1 EVIDENCIA EMPÍRICA: UNA ENCUESTA EN CONJUNTOS HABITACIONALES

La construcción del ICSV partió de los datos obtenidos a través de una encuesta realizada por la Fundación Hogares en 28 conjuntos habitacionales de vivienda de interés social, en los que esta organización lleva a cabo proyectos de desarrollo comunitario. Con la finalidad de garantizar representatividad a nivel conjunto habitacional se realizó una sobremuestra en cuatro de estos conjuntos, los cuales fueron seleccionados de tal manera que se contara con al menos uno perteneciente a cada región del país: norte, centro y sur.

1. Toluca, Estado de México – “San Diego Linares”

2. Acapulco, Guerrero – “Granjas del Marqués (popularmente, Luis Donaldo Colosio)”

3. Coatzacoalcos, Veracruz – “Ciudad Olmeca”

4. Tijuana, Baja California – “Cañadas del Florido”

En cada uno de los cuatro conjuntos habitacionales mencionados, Fundación Hogares también realizó, a través de recorridos de campo, un diagnóstico sobre las condiciones físicas y sociales del vecindario, con la finalidad de obtener información cualitativa de cada lugar. Asimismo, ha trabajado de forma directa con los vecinos para que éstos aprendan a identificar sus necesidades y a diseñar e implementar soluciones para atenderlas. El fin último es conformar una junta de vecinos legalmente constituida que dé permanencia a estos proyectos (ver el Anexo 2).



Conjuntos habitacionales

“ Toda unidad habitacional, fraccionamiento habitacional o agrupamiento de vivienda en cualquiera de sus modalidades y regímenes de tenencia, así como la división de un terreno en manzanas y lotes para vivienda, equipamiento, comercio y servicios con una o más vías públicas y con obras de urbanización para la dotación de equipamiento e infraestructura, según lo designado por la autoridad competente”

Zonas periféricas

Precio alrededor de 240 mil pesos por vivienda

Grandes extensiones urbanizadas
Espacios habitacionales planificados en general financiados por Organismos Nacionales de Vivienda (ONAVIs) y por algunas otras instituciones financieras

Típicamente son construcciones de baja densidad

Definiciones básicas

¿POR QUÉ NOS INTERESA MEDIR EL NIVEL DE COHESIÓN SOCIAL EN CONJUNTOS HABITACIONALES DE VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL?

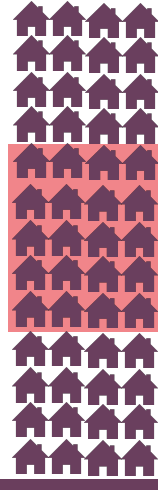
El estudio del fenómeno de la cohesión social en los conjuntos habitacionales de vivienda social en México resulta relevante si consideramos que una parte significativa de la población reside en este tipo de vivienda. Aunque no existe un inventario nacional de conjuntos habitacionales, de acuerdo a la Procuraduría Social del Distrito Federal, tan sólo en la Ciudad de México existen 7 mil 234 de estos conjuntos, donde habita una cuarta parte de los capitalinos (aprox. 2.1 millones de personas). De éstos, cerca de 1 millón vive en condominios calificados como “deteriorados” por la falta de mantenimiento, situación que podría explicarse por los ya documentados bajos niveles de participación que los mexicanos en general manifiestan tener: solamente 4.8% dicen participar en alguna organización vecinal.

En México, como sucede en otros países, una parte importante de los conjuntos habitacionales nuevos está ubicada en la periferia de los centros urbanos que se desarrollaron como consecuencia del vertiginoso fenómeno de urbanización en el

país. Debido a que el valor del suelo es más bajo en la periferia, esta solución de vivienda se adapta a las posibilidades económicas de las personas que ganan menos de cuatro salarios mínimos. En muchos de estos casos, las grandes distancias que sus habitantes tienen que recorrer hasta sus lugares de trabajo anula casi por completo la posibilidad de la convivencia y en las que muchos de los niños y jóvenes permanecen una gran parte del día sin supervisión. Todo lo anterior ocurre en un contexto de crecimiento acelerado de las ciudades con limitados instrumentos de planeación y en un marco legal urbano y vecinal anacrónico.

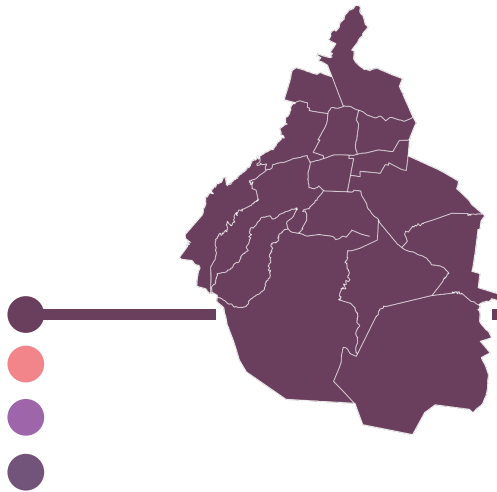
En suma, la presencia de factores que se identifican como precursores de la desorganización social en muchos de estos conjuntos habitacionales los ha convertido en foco de intervenciones públicas y privadas y, por lo tanto, en una unidad de observación natural para comprender el fenómeno y evaluar la eficacia que distintos tipos de políticas pueden tener en la cohesión social.

Tan sólo en el Distrito Federal existen **7,234** de estos conjuntos, donde habita una cuarta parte de los capitalinos (2.1 millones de personas aprox.)



De éstos, cerca de un millón vive en condominios calificados como "deteriorados"

- Falta de mantenimiento
- Bajos niveles de participación: 4.8% de los mexicanos dice participar en alguna organización vecinal.



La acelerada expansión de la mancha urbana de muchas ciudades mexicanas se ha dado, en buena medida, por el crecimiento de la oferta de vivienda impulsado por tener una población en edad de formación de hogares y por la necesidad de abatir el déficit de vivienda existente. Este crecimiento de la oferta de vivienda ha sido financiado, principalmente, por algún organismo nacional de vivienda (Onavi) en conjuntos habitacionales ubicados, predominantemente, en la periferia de las zonas urbanas donde el costo de suelo es más bajo. Sin embargo, la velocidad de crecimiento de la superficie de las ciudades, junto con la escasa planeación urbana y la falta de recursos de muchos municipios, ha traído consigo diversos retos urbanos, sociales, económicos e incluso, ambientales que han limitado los beneficios de la vivienda social.

Estos conjuntos habitacionales carecen de equipamientos y servicios que típicamente se

encuentran en centros urbanos consolidados, como: empleo, tiendas de abasto, espacios públicos, escuelas, centros culturales, clínicas, entre otros. Esto limita el desarrollo integral de la población que vive en estos conjuntos, no solo a nivel individual sino también colectivo.

Asimismo, estos vecindarios no cuentan, por lo general, con una adecuada y suficiente provisión de servicios públicos como alumbrado, seguridad o recolección de basura y carecen de programas de mantenimiento privado de las áreas comunes. Estas condiciones favorecen el deterioro físico y social de los conjuntos y en algunos casos, reducen el valor de las viviendas y la calidad de vida de los habitantes. La limitada provisión de servicios y equipamientos, la baja participación social y las desventajas socioeconómicas que predominan en los grupos de población que habitan estos conjuntos favorecen el debilitamiento del tejido social.

Conjunto habitacional	Viviendas	Habitantes	Distancia al centro	Tiempo estimado de viaje al centro de la ciudad (en transporte público)	Año de construcción	Vivienda abandonada (%)	Habitantes por vivienda habitada	Educación promedio	Población económicamente activa
-----------------------	-----------	------------	---------------------	---	---------------------	-------------------------	----------------------------------	--------------------	---------------------------------

San Diego Linares,

Toluca, Edo. Méx.	2,321	2,914	14.7 kms	1:30 hs	2004	8%	1.5	8.5 años	67%
-------------------	-------	-------	----------	---------	------	----	-----	----------	-----

Luis Donaldo Colosio,

Acapulco, Guerrero	4,271	10,609	16.5 kms	1:30 hs	1995	8%	2.7	10 años	69%
--------------------	-------	--------	----------	---------	------	----	-----	---------	-----

Ciudad Olmeca,

Coatzacoalcos, Veracruz	8,252	13,491	20 kms	1:45 hs	2002	39%	2.7	8.5 años	66.9%
-------------------------	-------	--------	--------	---------	------	-----	-----	----------	-------

Cañadas del Florido,

Tijuana, Baja California	6,375	19,172	22 kms	1:45 hs	1998	20%	3.8	9 años	63.2%
--------------------------	-------	--------	--------	---------	------	-----	-----	--------	-------



CARACTERÍSTICAS DE LA ENCUESTA



3.1.2. METODOLOGÍA PARA EL CÁLCULO DEL ICSV

El cálculo del ICSV se basó en la siguiente metodología:

PASO 1 Selección de reactivos. Se seleccionaron aquellos reactivos de la encuesta que se consideraron idóneos para medir los componentes constitutivos de la cohesión social definidos en el modelo conceptual. Como se detallará más adelante, solamente fue posible trabajar con algunos de los componentes del modelo pues no para todos se identificó una pregunta en el cuestionario. Por ejemplo, intencionalmente se dejaron fuera preguntas relacionadas con gobierno o política, buscando minimizar el posible sesgo que ello pudiera introducir en las respuestas de los entrevistados. En la siguiente tabla se muestran las preguntas seleccionadas.

VALORES, ACTITUDES Y PERCEPCIONES

DIMENSIÓN HORIZONTAL

	¿Qué tan de acuerdo o no, está con las siguientes afirmaciones?				
	5. Totalmente de acuerdo	4. De acuerdo	3. Indiferente	2. En desacuerdo	1. Totalmente en desacuerdo
1. Confianza interpersonal y solidaridad	- P4_1_1 Confío en las personas que viven en esta Unidad Habitacional - P4_1_2 En algún caso de riesgo, como robo, asalto o problemas familiares, mis vecinos me auxiliarían - P4_1_3 Los vecinos de esta Unidad se respetan entre sí - P4_1_4 Cuando salgo, le encargo mi casa a alguno de mis vecinos - P4_1_5 Si lo necesito, le confío el cuidado de mis hijos a alguno de mis vecinos satisfecho de la relación con mis vecinos - P4_1_6 Estoy satisfecho de la relación con mis vecinos - P4_1_9 Las personas de esta Unidad ayudan a sus Vecinos - P4_1_10 Las personas de esta Unidad se llevan bien con sus vecinos - P4_1_11 Las personas de esta Unidad compartimos valores como el cuidado de las áreas comunes, hablar sin malas palabras, respeto por los acuerdos, etc. - P4_1_14 La mayoría de las personas de esta Unidad Habitacional sabemos resolver nuestros conflictos de manera pacífica				
2. Sentido de pertenencia o identidad social	¿Qué tan de acuerdo o no, está con las siguientes afirmaciones? 5. Totalmente de acuerdo 4. De acuerdo 3. Indiferente 2. En desacuerdo 1. Totalmente en desacuerdo - P4.1.7 Me siento que formo parte de la comunidad de esta Unidad Habitacional - P4.1.8 Esta Unidad Habitacional es un buen lugar para vivir - P4.1.12 Aunque pudiera, no me iría a vivir fuera de esta Unidad - P4.1.13 Estoy dispuesto a trabajar para el beneficio de la comunidad - P4.1.15 Casi todos los que vivimos en esta Unidad Habitacional tenemos el mismo nivel socioeconómico - P4.1.16 Las familias que habitan en esta Unidad Habitacional son muy similares entre sí en cuanto a su educación y valores.				

DIMENSIÓN VERTICAL

3. Confianza en autoridades sociales/vecinales	La encuesta no incluye preguntas que permitan medir esta variable.
---	--

4. Confianza en instituciones políticas y sociales relevantes

La encuesta no incluye preguntas que permitan medir esta variable.

INFORMACIÓN OBJETIVA: MANIFESTACIONES OBSERVABLES DEL COMPORTAMIENTO

DIMENSIÓN HORIZONTAL

5. Comportamiento participativo y colaborativo

¿Con qué frecuencia usted o algún miembro de su familia participa en...

5. Siempre

4. Regularmente

3. A veces

2. Muy rara vez

1. Nunca

- P4.2.1 actividades o reuniones comunitarias y/o juntas vecinales
- P4.2.2 actividades o reuniones o juntas comunitarias o vecinales para mejorar los espacios públicos de la comunidad
- P4.2.3 actividades organizadas por las escuelas (juntas de padres de familia, alumnos, etc.)
- P4.2.4 actividades o celebraciones festivas con la comunidad (fiestas tradicionales o religiosas, fiesta patrias, civiles, etc.)
- P4.2.5 actividades políticas o de Organizaciones
- P4.2.6 actividades o reuniones religiosas
- P4.2.7 actividades o eventos deportivos

6. Trabajo voluntario y donaciones

La encuesta no incluye preguntas que permitan medir esta variable.

DIMENSIÓN VERTICAL

7. Participación política (voto, partidos políticos, etc.)

La encuesta no incluye preguntas que permitan medir esta variable.

8. Presencia o ausencia de alianzas entre grupos o clivajes sociales

La encuesta no incluye preguntas que permitan medir esta variable.

PASO 2 Algunos **datos faltantes** fueron asignados a través de la metodología de "imputación del vecino más cercano". Este método utiliza el criterio del valor más próximo asociado a una variable auxiliar para proporcionar los valores imputados o donantes. La metodología se utilizó para rellenar las observaciones faltantes de las preguntas 4.1.14, 4.1.15 y 4.1.16, que fueron agregadas al cuestionario en la etapa de la sobremuestra.

PASO 3



Se validaron las preguntas que desde el punto de vista teórico pudieran conformar las distintas dimensiones del ICSV por medio de la metodología estadística de Componentes Principales, la cual es útil para reducir el número de variables originales sin perder información del conjunto de datos. A partir de este ejercicio, fue posible confirmar que los elementos constitutivos del modelo conceptual están altamente correlacionados con las variables latentes no observables que el marco teórico propone como factores de la cohesión social¹⁵.

Las variables referentes al sentido de pertenencia e identidad compartida que en el modelo teórico estaban agrupadas en un mismo componente, resultaron ser independientes a partir de un ejercicio de Componentes Principales. Los resultados de este ejercicio permiten elaborar, entonces, un índice compuesto por cuatro dimensiones esenciales:

• **Confianza Interpersonal:** Expectativa positiva y certera con respecto al comportamiento del otro aún en contextos de incertidumbre o riesgo.

• **Sentido de pertenencia:** Tendencia natural de los seres humanos de buscar ser parte de algún grupo y del temor al rechazo o a la exclusión.

• **Identidad compartida:** Percepción de similitud con la mayor parte de los miembros de la comunidad (nivel socioeconómico, educación y valores).

• **Comportamiento participativo:** Manera de actuar regular y sistemáticamente de las personas que tienden a formar parte de actividades colectivas que se desarrollan en el ámbito social.

PASO 4



Transformar los microdatos en datos a nivel conjunto habitacional. Se transformaron los microdatos de las entrevistas individuales en datos agregados para cada conjunto habitacional, ello a través de la construcción de subíndices para cada una de las dimensiones de cohesión social vecinal identificadas.

Los subíndices a nivel individuo (i) se obtienen sumando los valores de las respuestas a las preguntas clasificadas en cada dimensión y dividiéndolos entre el número de preguntas (medias). No fue necesario estandarizar los resultados de los indicadores de la encuesta, no sólo porque originalmente todos ya se encontraban en la misma escala del 1 al 5, sino también porque todos estaban ordenados en el mismo sentido, siendo el número 5 el más favorable para la cohesión y el 1, el peor.

La justificación de esta metodología se encuentra en Dickes (2010) y ha sido utilizada para el cálculo del índice de cohesión a nivel nacional de Dickes (2011). Para la obtención del ICSV a nivel individual se calcula el valor promedio de los subíndices individuales, asumiendo que cada uno de los 4 tiene pesos iguales¹⁶.

¹⁵ En el Anexo 1 se presenta la metodología de Componentes Principales utilizada en este paso. Es importante mencionar que al tratarse de variables categóricas se utilizó una matriz de correlaciones policóricas.

¹⁶ Se consideró la opción de utilizar medianas en lugar de medias, dada la naturaleza discreta y cualitativa de las respuestas; sin embargo, se eligió la metodología de medias por simpleza en la interpretación y porque representan la menor distancia a las respuestas de los individuos.

INDICADORES	FÓRMULA
Confianza interpersonal	$Confianza\ i = (P4_1_1i+P4_1_2i+P4_1_3i+P4_1_4i+P4_1_5i+P4_1_6i+P4_1_9i+P4_1_10i+P4_1_11i+P4_1_14i)/10$
Sentido de Pertenencia	$Pertenencia\ i = (P4_1_7i+P4_1_8i+P4_1_12i +P4_1_13i)/4$
Comportamiento Participativo	$Participación\ i = (P4_2_1i+P4_2_2i+P4_2_3i+P4_2_4i+P4_2_5i+ P4_2_6i+P4_2_7i)/7$
Identidad	$Identidad\ i = (P4_1_15 +P4_1_16)/2$
Índice de Cohesión Social	$(Confianza\ i + Pertenencia\ i + Participación\ i + Identidad\ i)/4$

Los resultados de los subíndices y del ICSV para cada individuo se estandarizan a una unidad común entre 0 y 10 para obtener una calificación. Los promedios simples de los subíndices y del ICSV de los individuos estandarizados a nivel de Conjunto

Habitacional k (CHK) representan la transformación a nivel macro de los micro datos originales de la encuesta. Se decidió generar rangos de calificación para cada subíndice del ICSV y para éste en su conjunto, tal como se muestra a continuación:

ICSV_k

- Bajo – si en la UHK la calificación es menor o igual a 2
- Medio Bajo- si en la UHK la calificación es mayor a 2 y menor o igual a 4
- Medio – si en la UHK la calificación es mayor a 4 y menor o igual a 6
- Medio Alto- si en la UHK la calificación es mayor a 6 y menor o igual a 8
- Alto – si en la UHK la calificación es mayor a 8 y menor o igual a 10

En los cuatro conjuntos habitacionales analizados, los resultados muestran subíndices de las cuatro dimensiones con calificaciones medias altas, medias y altas en un rango entre 2.7 y 6.9. La interpretación de los resultados numéricos merece especial atención, considerando que provienen de variables categóricas ordenadas. Así, se considera que las calificaciones menores a 4 representan percepciones o

actitudes negativas para la cohesión social; las calificaciones entre 4 y 6 representan actitudes o percepciones neutrales o indiferentes; mientras que las calificaciones mayores a 6 representan actitudes o percepciones positivas para la cohesión. En resumen, los ICSV de los cuatro conjuntos adicionales tienen valores medios, aunque los subíndices presentan mayor heterogeneidad¹⁷.

¹⁷ En el Anexo 2 se presentan las características de cada una de los cuatro conjuntos habitacionales en la muestra.

Índice de Cohesión Social Vecinal (ICSV) y sus componentes

MEDICIÓN

Indicadores e Índice	Ciudad Olmeca	Cañadas del Florido	San Diego Linares	Luis Donaldo Colosio
Confianza interpersonal	5.98	6.36	5.69	6.32
Sentido de Pertenencia	6.08	6.06	6.29	6.94
Comportamiento participativo	3.32	2.74	4.05	3.49
Identidad	5.64	5.32	5.80	4.11
ICSV	5.26	5.12	5.44	5.28

Fuente: Cálculos propios basados en la Encuesta de Fundación Hogares 2014

CLASIFICACIÓN

Indicadores e Índice	Ciudad Olmeca	Cañadas del Florido	San Diego Linares	Luis Donaldo Colosio
Confianza interpersonal	Medio	Medio Alto	Medio	Medio Alto
Sentido de Pertenencia	Medio Alto	Medio Alto	Medio Alto	Medio Alto
Comportamiento participativo	Medio Bajo	Medio Bajo	Medio	Medio Bajo
Identidad	Medio	Medio	Medio	Medio
ICSV	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO

Fuente: Cálculos propios basados en la Encuesta de Fundación Hogares 2014

Se observa que el componente correspondiente a "Confianza Interpersonal" tiene niveles Medios en San Diego Linares y Ciudad Olmeca, y niveles Medio Altos en Luis Donaldo Colosio y Cañadas del Florido. Por su parte el "Sentido de Pertenencia" alcanza un rango "Medio Alto" en todos los conjuntos habitacionales. En la dimensión "Comportamiento Participativo", solo San Diego Linares posee un grado Medio, mientras que el resto solo alcanza un nivel Medio Bajo. Finalmente, la "Identidad Compartida" tiene niveles Medios en los cuatro conjuntos habitacionales.

Los resultados de la medición sugieren que existe cierta independencia entre los subíndices

que representan las dimensiones teóricas de la cohesión social vecinal. Un conjunto habitacional como Cañadas del Florido puede tener el nivel más alto de "Confianza Interpersonal" pero el más bajo en "Comportamiento Participativo".

La diferencia entre la calificación del Índice entre dos periodos de tiempo sería un indicativo de qué tanto se ha debilitado o fortalecido la cohesión social en cierto conjunto habitacional con respecto a sí mismo. La hipótesis es que la brecha entre la situación actual y una cohesión social alta se podría cerrar con intervenciones directas que afecten a alguna de las dimensiones de la cohesión social (políticas públicas, programas sociales

o leyes) o por la inercia natural en la evolución de las actitudes y comportamiento dentro de un conjunto. Uno de los objetivos del ICSV es, precisamente, observar su evolución a lo largo del

tiempo dentro de una misma comunidad apoyar la creación de intervenciones o políticas públicas focalizadas que pudieran impactar sobre su valor, es decir, sobre la cohesión social a nivel vecinal.

SELECCIÓN DEL MÉTODO DE AGREGACIÓN

Las características más importantes que se buscaron en la selección del método de agregación del ICSV fueron:



4. La Cohesión Social y su relación con otros factores



Con el objetivo de validar del ICSV, se hicieron diversos ejercicios con otras variables de la encuesta. En ellos se exploró si el Índice tenía las correlaciones esperadas con factores como la seguridad, la calidad de los servicios públicos y el uso de los espacios públicos.

4.1 COHESIÓN SOCIAL Y SEGURIDAD

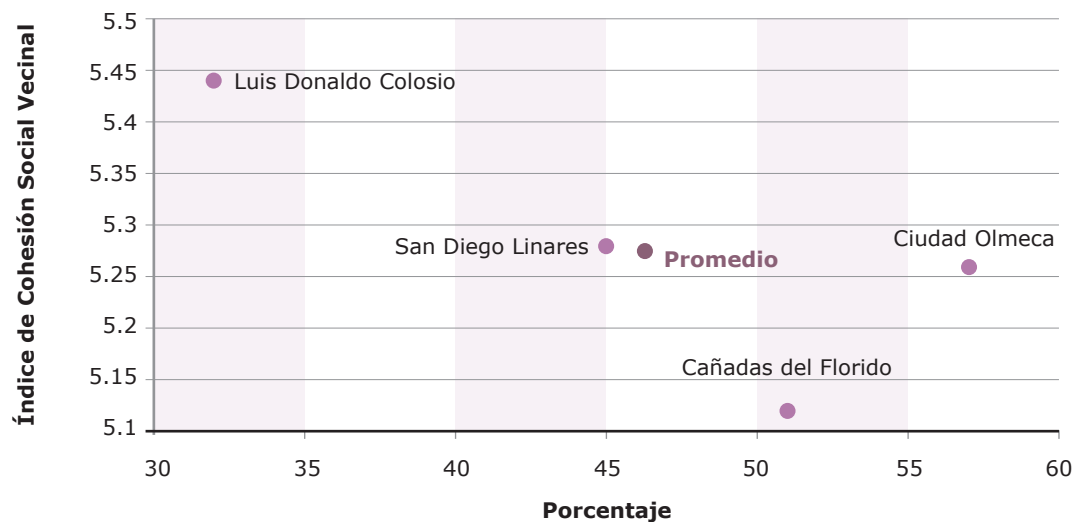
La teoría sobre cohesión social coincide en señalar que en las comunidades más cohesionadas la percepción de seguridad de sus miembros tendería a ser más alta (Wedlock, 2006; Vilalta 2013). También se ha sostenido que existe una relación inversa: una disminución de la incidencia delictiva y/o en la percepción de inseguridad puede tener un efecto positivo en la disposición de las personas a formar vínculos entre ellas, en ayudarse mutuamente y participar en asuntos enfocados hacia el bien de la colectividad.

La exploración de los datos de la encuesta

realizada en los cuatro conjuntos habitacionales muestra que –en términos generales– a mayor nivel de cohesión social y menor es la percepción de inseguridad. Como lo muestra la siguiente gráfica, en el conjunto habitacional San Diego Linares, que obtuvo el mayor puntaje en el ICSV (5.4), el porcentaje de miembros de la comunidad que manifestó estar en Totalmente en desacuerdo y en desacuerdo con la afirmación “En general me siento seguro en este Conjunto Habitacional”, fue el menor de los cuatro. Por lo contrario, los dos conjuntos habitacionales en las que el ICSV resultó ser menor que el promedio, mostraron una mayor proporción de vecinos que perciben el lugar como inseguro.



Porcentaje de personas que manifestaron estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con sentirse seguros en el Conjunto Habitacional



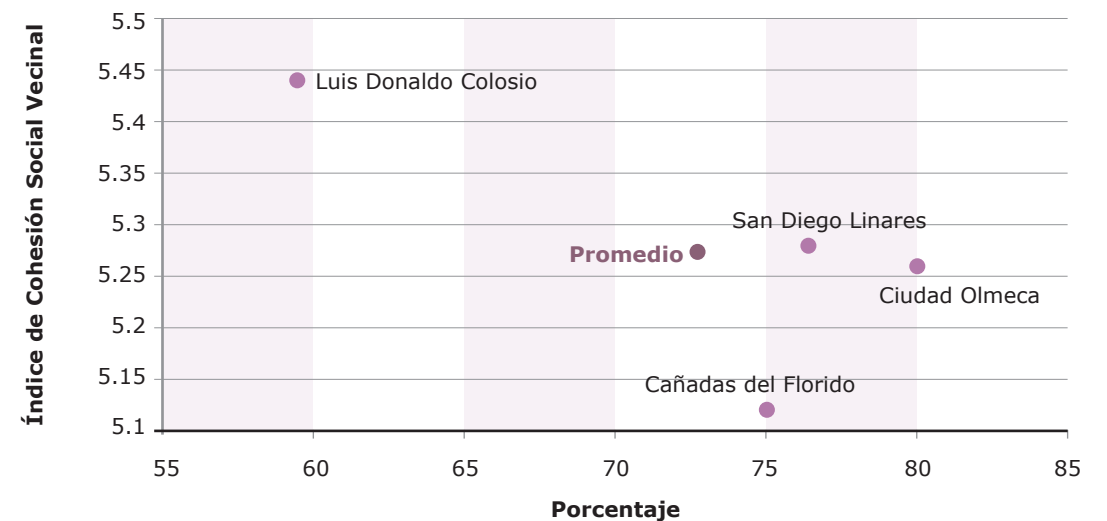
La relación negativa entre cohesión social y percepción de inseguridad también se observa para la pregunta relacionada a si los vecinos caminarían solos por la noche en algún espacio público del conjunto. En cuanto a las preguntas relacionadas con los niveles de delincuencia percibidos: los vecinos, en términos generales, reportaron niveles significativos de robos en espacios públicos y en casas-habitación. Estos niveles siguen siendo ligeramente más bajos en el conjunto habitacional que reporta los mayores

niveles de cohesión social y ligeramente mayores en aquellas donde el ICSV es menor.

4.2 COHESIÓN SOCIAL Y SERVICIOS PÚBLICOS

A nivel teórico, también se espera que los conjuntos habitacionales que tienen servicios públicos de mala calidad o muy mala, sean los que presenten menores niveles de cohesión social. Sin embargo, una observación simple de los datos no necesariamente confirma dicha hipótesis.

Porcentaje de personas que manifestaron estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la afirmación de que caminarían solos en la noche en algún espacio público del conjunto habitacional



¿Cómo califica la calidad de los siguientes servicios en esta Unidad Habitacional? Porcentaje de Malo o Muy Malo
(% porcentajes)

	Porcentaje promedio de personas que opinan que los servicios públicos son malos o muy malos	Índice de Cohesión Social Vecinal
San Diego Linares	55	5.44
Luis Donaldo Colosio	51	5.28
Ciudad Olmeca	71	5.26
Cañadas del Florido	44	5.12
Promedio	55	

Cañadas del Florido fue el conjunto habitacional en el que menor porcentaje de la población opinó que sus servicios públicos eran malos o muy malos. Justamente este vecindario mostró también los menores niveles de cohesión social entre los cuatro conjuntos analizados. Por esta razón, puede pensarse que la calidad de ciertos servicios puede afectar los niveles de cohesión social de la comunidad. Una revisión general de los distintos servicios por separado, refuerza esta idea.

Según la encuesta, San Diego Linares, que mostró la mejor calificación en el ICSV, se distinguió por tener el menor porcentaje de habitantes con una mala o muy mala opinión de servicios públicos como drenaje y coladeras y mantenimiento de calles y bacheo, aunque fue esta misma comunidad la que tuvo la peor opinión sobre el suministro de alumbrado público y la provisión del servicio de recolección de basura. Por lo contrario, Luis

Donaldo Colosio, el segundo conjunto habitacional con mayor calificación en el ICSV, tuvo la mejor evaluación en estos servicios pero la peor respecto al suministro de agua potable.

A su vez, Cañadas del Florido presentó los niveles de cohesión social más bajos, pero la encuesta indicó que un porcentaje pequeño de habitantes tiene mala opinión de los servicios escolares, servicios de abastos y suministro de agua, así como los "menos malos" en servicios de salud y vigilancia de la policía. Ciudad Olmeca presentó la peor evaluación vecinal respecto a prácticamente todos los servicios públicos, a pesar de no tener el ICSV más bajo.

4.3 COHESIÓN SOCIAL Y USO DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS

La existencia de suficientes espacios públicos en buenas condiciones propicia la convivencia y la

¿Cómo califica la calidad de los siguientes servicios en esta Unidad Habitacional? Porcentaje de Malo o Muy Malo
(% porcentajes)

	CAÑADAS DEL FLORIDO	CIUDAD OLMECA	SAN DIEGO LINARES	LUIS DONALDO COLOSIO
1. La vigilancia de la policía	75	90.5	79.5	74
2. Los servicios de salud	42.5	96.5	76.5	60
3. Las escuelas	16	68	18	31.5
4. Los servicios de abastos (tiendas, abarrotes, mercados)	14.5	62.5	49.5	25.5
5. Recolección de basura	48.5	42	52.5	37.5
6. Mantenimiento de las calles y bacheo	86	79.5	72.5	73
7. Suministro de agua potable	14.5	47	37.5	58
8. Drenaje y coladeras	38.5	94.5	37.5	73.5
9. Alumbrado público	70	77.5	73.5	56.5
10. Servicio de Telefonía	29.5	54	55.5	20
ICSV	5.12	5.26	5.44	5.28

vinculación entre vecinos. Según los datos de la encuesta levantada en los cuatro conjuntos habitacionales, dicha hipótesis puede ser confirmada. En Ciudad Olmeca, el vecindario con el segundo ICSV más bajo, los espacios públicos son los peor evaluados, siendo también ahí donde la mayor proporción de los encuestados opina que dichos espacios son insuficientes. Este resultado es congruente con el 76 % que respondió que "nunca o rara vez los utiliza"

Por lo contrario, de los cuatro conjuntos habitacionales analizados, Luis Donaldo Colosio fue el que tuvo un menor porcentaje de vecinos "en desacuerdo" o "totalmente en desacuerdo" respecto a la existencia de suficientes espacios públicos. Además, fue en este mismo lugar en donde la comunidad evaluó de manera más positiva la calidad de estos espacios. Sin embargo, llama la atención que un alto porcentaje (70%) de los encuestados reportó que "nunca" o "rara vez los utiliza".

Porcentaje de encuestados que opinan que la calidad de cierto espacio público es Malo o Muy malo.

	CAÑADAS DEL FLORIDO	CIUDAD OLMECA	SAN DIEGO LINARES	LUIS DONALDO COLOSIO
1. Apariencia en general	58.5	81	40.5	47
2. Instalaciones	59.5	81	41.5	53.5
3. Equipamiento en escuelas, bibliotecas, centros comunitarios, etc.	32	82.5	55	39.5
4. Áreas verdes	77.5	92	67.5	69
5. Mantenimiento	78.5	90	70.5	67.5
6. Iluminación	81	77	76.5	48.5
7. Limpieza	77.5	64	62	54.5
8. Vandalismo	85	83.5	68	68.5
9. Seguridad	83.5	95.5	82	74.5
Otras preguntas sobre espacios públicos				
% en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con: "Existen suficientes espacios públicos"	77	89.4	70	66
% de nunca o rara vez ¿Con qué frecuencia usted usa durante el día los espacios públicos?	62.5	76.5	52	70.5
ICSV	5.12	5.26	5.44	5.28



5. Conclusiones

El objetivo de este estudio fue desarrollar una metodología para medir la cohesión social en el ámbito del vecindario o el conjunto habitacional. Ésta se construyó a partir de un modelo conceptual conformado por los siguientes componentes: 1) Confianza interpersonal entre vecinos; 2)

Sentido de pertenencia o identidad compartida; 3) Confianza en liderazgos, autoridades e instituciones sociales o vecinales; 4) Redes personales de apoyo; 5) Comportamiento participativo en actividades de mejora de la comunidad, actividades sociales, deportivas, religiosas etc.; 6) Trabajo voluntario y donaciones y 7) Participación política.

Para probar la validez empírica del modelo se realizó una encuesta en cuatro conjuntos habitacionales de vivienda social ubicados en Toluca, Tijuana, Coatzacoalcos y Acapulco. Se eligieron aquellas preguntas del cuestionario que pudieran medir los distintos componentes y dimensiones esenciales del modelo. Sin embargo, algunos elementos como la participación política o las redes personales de apoyo, no pudieron ser capturados mediante este cuestionario. En el futuro será importante promover el levantamiento de encuestas que incluyan reactivos con estas preguntas.

La creación del Índice de Cohesión Social Vecinal se suma a la transformación positiva de la vivienda en México: cambiando conjuntos habitacionales en comunidades responsables y participativas cuya cohesión social propicie una mayor calidad de vida.

Para la construcción del ICSV, se utilizó el método de agregación de promedios simples, estandarizando de 0 a 10; un procedimiento simple, fácilmente replicable y transparente. Al aplicar esta metodología a los cuatro conjuntos habitacionales muestreados, se encontró que los conjuntos analizados cuentan con niveles Medios y Medios Bajos de cohesión social entre sus miembros, situación que era de esperarse dadas las características de este tipo de conjuntos habitacionales ya mencionadas y señaladas con mayor detalle en el Anexo 2.

Derivado de los resultados, se observó que el mayor reto que enfrentan los vecinos de estos conjuntos habitacionales es desarrollar un comportamiento participativo. Otros retos importantes incluyen: generar confianza entre ellos, ayudarse mutuamente, identificarse con los otros miembros de la comunidad y desarrollar un sentido de pertenencia hacia el lugar en el que viven.

La comprensión de este fenómeno requiere de estudios de mayor profundidad, pero es posible mencionar algunas hipótesis. Una de ellas es que al

provenir de distintos lugares de origen, los residentes del conjunto habitacional aún no han desarrollado un arraigo suficiente, ni han establecido redes personales de apoyo entre vecinos. Otro elemento que puede afectar negativamente a la convivencia vecinal, es que muchos conjuntos están ubicados a grandes distancias de los centros de trabajo, situación que obliga a los residentes que trabajan a ausentarse todo el día.

El entorno físico y el diseño urbano también pueden incidir en la cohesión social. La existencia de espacios públicos en buen estado, la suficiente cobertura y calidad de los equipamientos urbanos, y la oferta de servicios públicos como la seguridad, el alumbrado y la recolección de basura pueden favorecer o limitar la convivencia entre vecinos, así como fomentar la expresión e identidad comunitarias. Por último, el grado de concentración de familias en desventaja económica dentro de la comunidad, así como el nivel de desigualdad existente entre

las mismas, son factores que pueden propiciar cambios en la solidez o firmeza del tejido social. Los futuros estudios orientados a lograr una mayor comprensión de la cohesión social, principalmente a nivel vecinal, deberán considerar los factores mencionados como elementos que pueden influir en el tipo de vínculos e interacciones que se desarrollan entre los miembros de una comunidad.

El presente ICSV aporta en la generación de información estandarizada, objetiva y útil sobre la cohesión social; contribuye al debate teórico y metodológico del término; operacionaliza la medición para evaluar políticas e intervenciones de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales orientadas a fortalecer la cohesión social y cataliza el desarrollo e implementación de nuevas políticas públicas que fortalezcan los vínculos e interacciones entre los miembros de una comunidad, en ámbitos como los siguientes:

• **Patrimonial**– Mejorar el cuidado del entorno físico y la infraestructura, para crecer el valor de la vivienda.



• **Desarrollo urbano**– Diseñar una política pública de regeneración urbana que favorezca la convivencia y la sana interacción entre vecinos.

• **Social**– Fortalecer la capacidad de la comunidad en la resolución de conflictos de manera pacífica para participar en los procesos de planeación participativa y en la coordinación de esfuerzos hacia objetivos colectivos. Desarrollar un sentido de pertenencia y satisfacción con el entorno habitacional.

• **Seguridad ciudadana**– Propiciar la vigilancia y la mutua protección entre vecinos y desincentivar los comportamientos antisociales como el pandillerismo, las adicciones, la delincuencia y el vandalismo; entre otros.

El fortalecimiento del ICSV se podrá lograr con el levantamiento de una mayor cantidad de información a nivel vecinal; replicando la



metodología y validándola. También serán útiles aquellos instrumentos que aporten información sobre los componentes de la cohesión social vecinal que no se pudieron considerar en este ejercicio.

6. Bibliografía

- Acket, S., Borsenberger, M., Dickes, P. y Sarracino, F. (2011): "Measuring and validating social cohesion: a bottom-up approach". En: International Conference on Social Cohesion and Development. París: OECD-Development Center. Páginas: 20-21. Disponible en: <http://goo.gl/UocBCK>
- Bazbaz, S. et al. (2011): "Valores y cohesión comunitaria", Encuesta ENVUD. En: Revista Este País, septiembre. Páginas: 65-72.
- Berger-Schmitt, R. (2000). "Social cohesion as an aspect of the quality of societies: concept and measurement". En: Eureporting working Paper, No. 14. Subproject European System of Social Indicators. Mannheim: Centre for Survey Research and Methodology (ZUMA), Social Indicators Department. Disponible en: <http://goo.gl/RqYfkW>
- Bertelsmann Stiftung (2012) "Social cohesion in Germany. A preliminary review". Disponible en: <http://goo.gl/IAtmQN>
- Buonfino, A., y Hilder, P. (2006). Neighbouring in contemporary Britain. York: Joseph Rowntree Foundation.
- Cattle, T. (2001). Community cohesion: A report of the independent review team.
- Cohesión Comunitaria e Innovación Social (2010). "Del tejido social a la cohesión comunitaria. Una aproximación inicial para México", Indicadores. En: Revista Este País, núm. 233. Páginas: 61-64.
- Coleman, J. S. (1988). "Social capital in the creation of human capital". En: American Journal of Sociology, Vol. 94. Páginas: S95-S120.
- Comisión Nacional de Vivienda, CONAVI (2010). Código de Edificación de Vivienda. Segunda Edición. Ciudad de México: Comisión Nacional de Vivienda. Disponible en: <http://goo.gl/WiekZI> [Consultado el 20 de agosto de 2015].
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México. Segunda edición.
- Consejo de Europa. (2005). Concerted development of social cohesion indicators, Methodological Guide.
- Chan, J., To, H. y Chan, E. (2006). Reconsidering social cohesion: Developing a definition and analytical framework for empirical research. En: Social Indicators Research, Vol. 75, Núm. 2. Páginas: 273 - 302. Disponible en: <http://goo.gl/ku8Nam>
- Dickes, P., Valentova, M. y Borsenberger, M. (2008). "Social cohesion: Measurement based on the EVS micro-data". En: Statistica Applicata, Vol. 20, Núm. 2. Páginas: 1-16.
- Fajardo, C. y Alonso, E. (2013). "Arquitectura habitacional en la Ciudad de México a fines del siglo XX". En: Investigación y Diseño 08. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana - CyAD.
- Kearns, A. y Forrest, R. (2000). "Social cohesion and multilevel urban governance". En: Urban Studies, Vol. 37, Núm.5-6. Páginas: 995 - 1017.
- Forrest, R. and A. Kearns (2001): "Social cohesion, social capital and the neighborhood". En: Urban Studies, Vol. 38, Núm. 12. Páginas: 2125 - 2143.
- Fundación Este País / Cohesión Comunitaria e Innovación Social (2011). "100 Recomendaciones para fortalecer la cohesión comunitaria en Ciudad Juárez y El Paso: Políticas públicas e intervenciones comunitarias para catalizar la interacción significativa en ambos lados de la frontera". En: Proyecto Ciudad Juárez y El Paso: Las dos caras de la interacción. Ciudad de México: Fundación Este País / Cohesión Comunitaria e Innovación Social.
- Rivera, J. (2014). "Crisis y refuncionalización de las redes de reciprocidad familiares: el caso de sectores medios en la Ciudad de México". En: Revista Economía, Sociedad y Territorio, Vol. 6, Núm. 21. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense. Páginas: 87-118.
- González de La Rocha, M. (1999). La reciprocidad amenazada: un costo más de la pobreza urbana. Hogar, pobreza y bienestar en México. Guadalajara: ITESO.
- González de La Rocha, M. (2006). "Vanishing assets: cumulative disadvantage among the urban poor". En: The Annals of the American Academy of Political and Social Science, 606(1). Páginas: 68-94.
- González de la Rocha, M. (2007). "The construction of the myth of survival". En: Development and Change, 38(1). Páginas: 45-66.
- Hornsey, M. y Hogg, M. (2000). "Assimilation and diversity: An integrative model of subgroup relations". En: Personality and Social Psychology Review, 4(2). Páginas: 143-156.
- Granovetter, M. (1983). "The strength of weak ties: A network theory revisited" En: Sociological Theory, Vol. 1, Núm. 1. Páginas: 201-233.
- Jenson, J. y Beauvais, C. (2002). Social Cohesion: Updating the State of the Research. En: CPRN Discussion Paper F22. Ottawa: Canadian Policy Research Networks. Family Network. Disponible en: <http://goo.gl/PsPbfh>
- Jenson, J. (2010). Defining and measuring social cohesion, Vol.1. London: Commonwealth Secretariat. Disponible en: <http://goo.gl/1RuAsA>
- Norton, A. y de Haan, A. (2012). "Social Cohesion: Theoretical debates and practical applications with respect to jobs". En: Background Paper for The World Development Report 2013 Social Cohesion. Washington: World Bank. Disponible en: <http://goo.gl/ooMKMn>
- Larsen, C. (2013). The Rise and Fall of Social Cohesion: The Construction and De-construction of Social Trust in the US, UK, Sweden and Denmark. Oxford: Oxford University Press.
- Laurence J. y A. Heath (2008), "Predictors of community cohesion: multi-level modelling of the 2005 Citizenship Survey". London: Department for Communities and Local Government. Disponible en: www.communities.gov.uk.
- Levin, D. y Cross, R. (2004). "The strength of weak ties you can trust: The mediating role of trust in effective knowledge transfer". En: Management Science, Vol. 50, Núm, 11. Páginas: 1477-1490.
- Lomnitz, L. (1977). Networks and marginality: Life in a Mexican shantytown. New York: Academic Press.

7. Anexos

- Manole, A. (2012). "Social cohesion—a post-crisis analysis". En: Theoretical and Applied Economics, Vol. 19, Núm.11. Páginas: 127-134.
- Melecký, L. (2012). Assessment of cohesion in selected European Union countries by construction of synthetic indices of disparities. En: Recent Research in Business and Economics—Proceedings of the 4th World Conference on Applied Economics, Business and Development. Páginas: 211-216.
- Mockus, A. (2002). "Convivencia como armonización de Ley, Moral y Cultura", Perspectivas, Vol. XXXII, Núm. 1. Páginas: 21-37.
- Mockus, A. et al. (2012). "Antípodas de la violencia. Desafíos de la cultura ciudadana ante la crisis de (in) seguridad en América Latina". Washington: BID/ Corpovisionarios.
- Morrison, N. (2003). Neighbourhoods and social cohesion: Experiences from Europe. En: International Planning Studies, Vol. 8, Núm. 2. Páginas: 115-138.
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986). "Sense of community: A definition and theory". En: Journal of Community Psychology, Vol. 14, Núm. 1. Páginas: 6-23. Disponible en: <https://goo.gl/1NR3cJ>
- Novy, A., Swiatek, D. y Moulart, F. (2012). "Social cohesion: a conceptual and political elucidation". En: Urban Studies, Vol. 49, Núm. 9. Páginas: 1873-1889.
- OECD (2014). "Helping others". En: Society at a Glance 2014: OECD Social Indicators. Paris: OECD Publishing. Disponible en: <http://goo.gl/RPHYL5>
- Portes, A. y Vickstrom, E. (2011). Diversity, social capital, and cohesion. En: Annual Review of Sociology, Núm. 37. Páginas: 461-479.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y Secretaría de Desarrollo Social (2006). Encuesta de Capital Social en el Medio Urbano.
- Ross, C., Mirowsky, J. y Pribesh, S. (2001). "Powerlessness and the amplification of threat: Neighborhood disadvantage, disorder, and mistrust". En: American Sociological Review. Páginas: 568-591.
- Sojo, A. (2007). "Capítulo I: Los alcances de la cohesión social". En: Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL / Agencia Española de Cooperación Internacional / Secretaría General Iberoamericana.
- Tironi M. y E. Tironi (2008). "El concepto de cohesión social. Debates teóricos y usos políticos". En: E. Tironi (ed.), Redes, Estado y Mercados. Soportes de la cohesión social Latinoamericana. Santiago de Chile: UqBar Editores. Páginas: 29 - 95.
- Vilalta Perdomo, C. (2013). Determinant Factors in the Perception of Crime-Related Insecurity in Mexico. Inter-American Development Bank.
- Wedlock, E. (2006). Crime and cohesive communities. London: Home Office. <http://goo.gl/vwkL2f>
- Wood, D. (2014), Building Resilient communities in México: Civic Responses to Crime and Violence. Wilson Center.
- The World Bank (2011). Violence in the City. Understanding and supporting community responses to urban violence. Washington.



ANEXO 1

En este anexo se da a conocer la metodología para la estimación de los componentes que se utilizan para el cálculo del Índice de Cohesión Social Vecinal.

Dadas las variables seleccionadas para medir el fenómeno, a partir de una revisión de los modelos conceptuales existentes en la literatura se presenta la estimación de los subíndices mediante el método de Componentes Principales. Al final, se indica una aproximación al ICSV con un método de escalamiento.

SUBÍNDICES DEL ÍNDICE DE COHESIÓN SOCIAL VECINAL

Una vez definidas las variables a utilizar de acuerdo con la teoría, y a partir del cuestionario

aplicado por Fundación Hogares, se llevó a cabo la construcción de los subíndices correspondientes usando la técnica de Componentes Principales (CP), una técnica multivariada cuyo objetivo es reducir el número de variables originales sin perder las características del conjunto de datos. Dado que las variables son de tipo categórico, se calculó la matriz de correlaciones policóricas, la cual está desarrollada para correlacionar dos variables ordinales.

En un inicio se aplicó la metodología CP y con base en la selección de aquellos criterios con un eigenvalor mayor a uno y con mayor proporción de varianza explicada, se decidió usar cuatro componentes. Una vez definido el número de componentes a utilizar se aplicó la rotación "varimax" para lograr una interpretación de los mismos. Los resultados se muestran a continuación:

	RC1	RC2	RC4	RC3		RC1	RC2	RC4	RC3
P4_1_1	0.65	0.07	0.12	0.23	P4_1_13	0.05	0.16	0.57	0.09
P4_1_2	0.75	0.06	0.22	0.00	P4_1_14	0.13	0.06	0.49	0.48
P4_1_3	0.69	0.02	0.30	0.19	P4_1_15	0.14	0.07	0.02	0.88
P4_1_4	0.76	0.12	0.05	0.05	P4_1_16	0.17	0.07	0.06	0.90
P4_1_5	0.72	0.12	0.07	-0.01	P4_2_1	0.19	0.75	0.05	-0.07
P4_1_6	0.65	0.10	0.37	0.18	P4_2_2	0.17	0.78	0.03	-0.05
P4_1_7	0.43	0.13	0.59	0.20	P4_2_3	0.01	0.73	0.13	0.04
P4_1_8	0.32	0.05	0.69	0.05	P4_2_4	0.07	0.76	0.21	0.07
P4_1_9	0.57	0.12	0.56	0.01	P4_2_5	0.03	0.69	0.07	0.05
P4_1_10	0.46	0.14	0.58	0.14	P4_2_6	0.05	0.68	0.04	0.12
P4_1_11	0.41	0.03	0.58	0.08	P4_2_7	0.03	0.78	0.03	0.06
P4_1_12	0.02	0.05	0.55	-0.11					

	RC1	RC2	RC4	RC3
SS loadings	4.11	3.95	3.05	2.05
Proportion Var	0.18	0.17	0.13	0.09
Cumulative Var	0.18	0.35	0.48	0.57
Proportion Explained	0.31	0.30	0.23	0.16
Cumulative Proportion	0.31	0.61	0.84	1.00

La prueba de hipótesis indica que cuatro componentes son suficientes para explicar el comportamiento del ICSV.

En la siguiente tabla se observa claramente la forma en la que se agrupan las variables de acuerdo a cada componente. El criterio para decidir la pertenencia o no de una variable fue que su correlación con el

componente correspondiente fuera mayor a .5 (en aquellos casos donde esto no fue posible la variable respectiva se integró en el componente con el que mostró mayor correlación).

RESULTADOS DE COMPONENTES PRINCIPALES (COEFICIENTES)

	R1 (Confianza)	R2 (Participación)	R3 (Sentido de Pertenencia)	R4 (Identidad compartida)
4.1.1 Confío en las personas que viven en este Conjunto Habitacional	0.65		0.11	0.23
4.1.2 En algún caso de riesgo, como robo, asalto o problemas familiares, mis vecinos me auxiliarían	0.75		0.22	
4.1.3 Los vecinos de este Conjunto Habitacional se respetan entre sí	0.68		0.29	0.18
4.1.4 Cuando salgo, le encargo mi casa a alguno de mis vecinos	0.76	0.12		
4.1.5 Si lo necesito, le confío el cuidado de mis hijos a alguno de mis vecinos	0.71	0.11		
4.1.6 Estoy satisfecho de la relación con mis vecinos	0.64		0.36	0.17
4.1.7 Me siento que formo parte de la comunidad de este Conjunto Habitacional	0.42	0.12	0.58	0.19
4.1.8 Este Conjunto Habitacional es un buen lugar para vivir	0.32		0.69	
4.1.9 Las personas de este Conjunto Habitacional ayudan a sus vecinos	0.57	0.11	0.55	
4.1.10 Las personas de este Conjunto Habitacional se llevan bien con sus vecinos	0.45	0.13	0.58	0.13
4.1.11 Las personas de este Conjunto Habitacional compartimos valores como el cuidado de las áreas comunes, hablar sin malas palabras, respeto por los acuerdos, etc.	0.41		0.57	
4.1.12 Aunque pudiera, no me iría a vivir fuera de este Conjunto Habitacional		0.54	-0.11	

	R1 (Confianza)	R2 (Participación)	R3 (Sentido de Pertenencia)	R4 (Identidad compartida)
4.1.13 Estoy dispuesto a trabajar para el beneficio de la comunidad		0.15	0.57	
4.1.14 La mayoría de las personas de este Conjunto Habitacional sabemos resolver nuestros conflictos de manera pacífica	0.13		0.49	0.48
4.1.15 Casi todos en este Conjunto Habitacional tenemos el mismo nivel socioeconómico	0.14			0.87
4.1.16 Las familias que habitan en este Conjunto Habitacional son muy similares entre sí en cuanto a su educación y valores	0.17			0.89
4.2.1 actividades o reuniones comunitarias y/o juntas vecinales	0.19	0.74		
4.2.2 actividades o reuniones o juntas comunitarias o vecinales para mejorar los espacios públicos de la comunidad	0.16	0.77		
4.2.3 actividades organizadas por las escuelas (juntas de padres de familia, alumnos, etc.)		0.72	0.13	
4.2.4 actividades o celebraciones festivas con la comunidad		0.75	0.21	
4.2.5 actividades políticas o de Organizaciones		0.69		
4.2.6 actividades o reuniones religiosas		0.68		0.12
4.2.7 actividades o eventos deportivos		0.77		

Fuente: Base de datos de Encuesta 2014 de Fundación Hogares en 4 CH con 800 observaciones y cálculos propios.

De este modo, las preguntas del cuestionario se agruparon de la siguiente manera, según cada componente del ICSV

PRIMER COMPONENTE (CONFIANZA):

-1.1 Confío en las personas que viven en este Conjunto Habitacional

-1.2 En caso de riesgo, como robo, asalto o problemas familiares, mis vecinos me auxiliarían

-1.3 Los vecinos de este Conjunto Habitacional se respetan entre sí

-1.4 Cuando salgo, le encargo mi casa a mis vecinos

-1.5 Si lo necesito, le confío el cuidado de mis hijos a mis vecinos.

-1.6 Estoy satisfecho con la relación con mis vecinos

-1.9 Las personas de este Conjunto Habitacional ayudan a sus vecinos.

SEGUNDA COMPONENTE (PARTICIPACIÓN):

-2.1 Participo en actividades o reuniones comunitarias y/o juntas vecinales

-2.2 Participo en actividades comunitarias para mejorar E.P.

-2.3 Participo en actividades organizadas por las escuelas.

-2.4 Participo en actividades o celebraciones festivas con la comunidad.

-2.5 Participo en actividades o eventos políticos

-2.6 Participo en actividades o eventos religiosos

-2.7 Participo en actividades o eventos deportivos

TERCER COMPONENTE (PERTENENCIA):

-1.7 Me siento que formo parte de la comunidad de este Conjunto Habitacional

-1.8 Este Conjunto Habitacional es un buen lugar para vivir

-1.10 Las personas de este Conjunto Habitacional se llevan bien con sus vecinos

-1.11 Las personas de este Conjunto Habitacional compartimos valores como el cuidado de las áreas comunes, hablar sin malas palabras, respeto por los acuerdos, etc.

-1.12 Aunque pudiera, no me iría a vivir de esta unidad

-1.13 Estoy dispuesto a trabajar en beneficio de la comunidad

-1.14 La mayoría de las personas de este Conjunto Habitacional sabemos resolver nuestros conflictos de manera pacífica

CUARTA COMPONENTE (IDENTIDAD COMPARTIDA):

-1.15 Casi todos en este Conjunto Habitacional tenemos el mismo nivel socioeconómico

-1.16 Las familias que habitan este Conjunto Habitacional son similares entre sí en cuanto a educación y valores

AGREGACIÓN UTILIZANDO COMPONENTES PRINCIPALES

Para facilitar la lectura de los componentes se calculó un ponderador de lectura, el cual se obtiene multiplicando el coeficiente del componente principal por el correspondiente valor propio λ .

El siguiente cuadro muestra cómo se calculan los ponderadores de lectura para la componente 1, cuyo valor propio es $\lambda=4.11$:

Pregunta	Coeficiente de la Componente 1(CC)	Ponderador de lectura (CC* λ)	Pregunta	Coeficiente de la Componente 1(CC)	Ponderador de lectura (CC* λ)
4.1.1	0.65	2.67	4.1.13	0.05	0.21
4.1.2	0.75	3.08	4.1.14	0.13	0.53
4.1.3	0.69	2.84	4.1.15	0.14	0.58
4.1.4	0.76	3.12	4.1.16	0.17	0.70
4.1.5	0.72	2.96	4.2.1	0.19	0.78
4.1.6	0.65	2.67	4.2.2	0.17	0.70
4.1.7	0.43	1.77	4.2.3	0.01	0.04
4.1.8	0.32	1.32	4.2.4	0.07	0.29
4.1.9	0.57	2.34	4.2.5	0.03	0.12
4.1.10	0.46	1.89	4.2.6	0.05	0.21
4.1.11	0.41	1.69	4.2.7	0.03	0.12
4.1.12	0.02	0.08			

Se calculan los ponderadores de lectura para cada componente con los que se formó una combinación lineal de los ponderadores con las preguntas y de esa forma se generan los subíndices de confianza,

participación, pertenencia e identidad compartida.

En la siguiente tabla se muestran las calificaciones de los subíndices para cada conjunto habitacional:

Conjunto Habitacional	Confianza	Participación	Pertenencia	Identidad
Cañadas del Florido	105.96	65.85	66.01	24.88
Ciudad Olmeca	108.72	59.53	67.03	23.99
Fracc. San Diego	102.47	72.07	66.75	25.78
Luis Donaldo Colosio	105.69	65.70	70.41	23.55

CREACIÓN DEL ÍNDICE DE COHESIÓN SOCIAL VECINAL

Para crear el ICSV se escalaron cada uno de los subíndices que lo integran de tal manera que todos los valores estuvieran entre cero y uno. Posteriormente, se realiza un promedio simple con

los resultados para generar el índice que se utilizó para comparar resultados con la metodología propuesta en el documento. Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

Conjunto Habitacional	Índice de Cohesión Vecinal
Cañadas del Florido	0.500
Ciudad Olmeca	0.502
San Diego Linares	0.531
Luis Donaldo Colosio	0.534

TODOS LOS CONJUNTOS HABITACIONALES

Se realizó un ejercicio similar para estimar el ICSV para la base con 28 CH. Sin embargo, es importante mencionar que no se tenían las

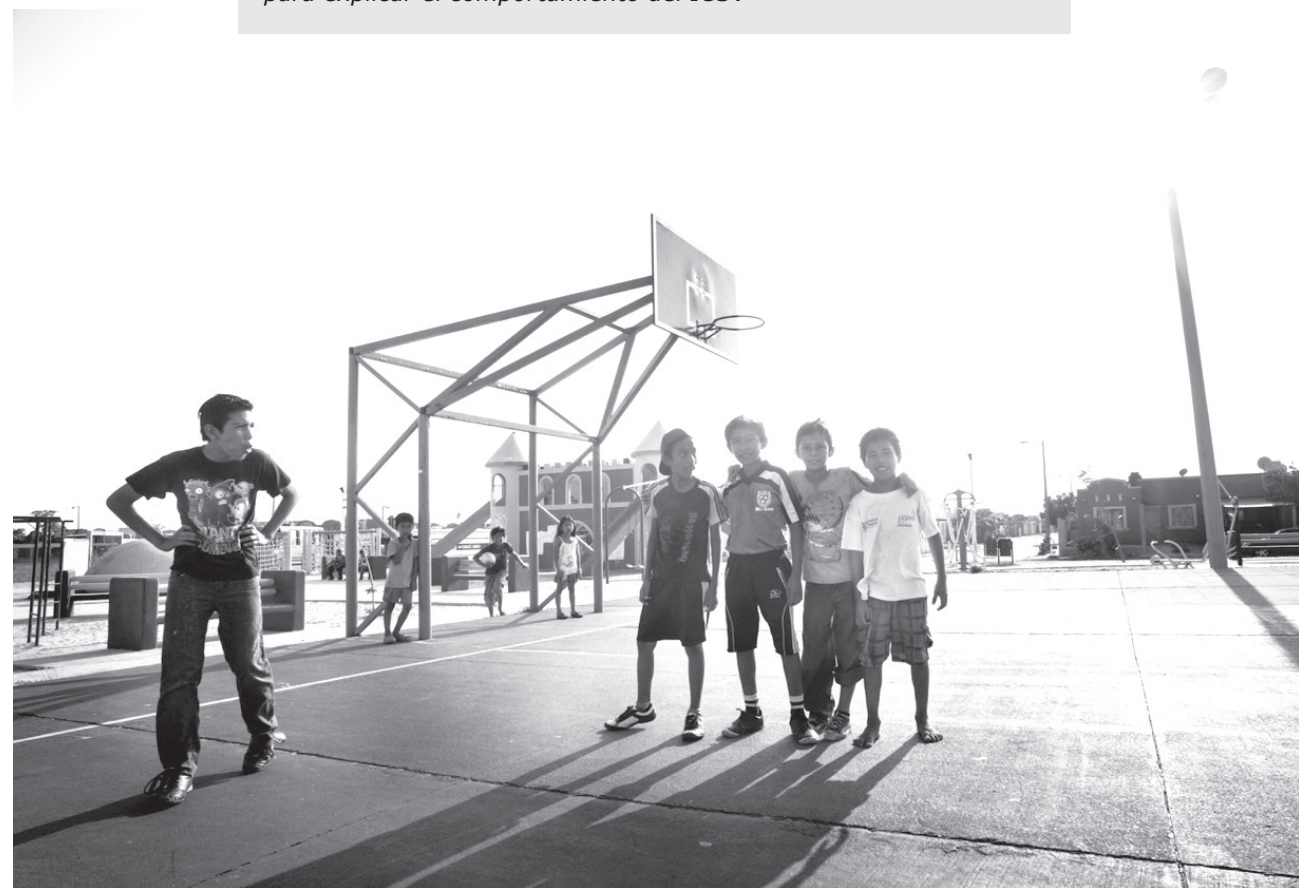
mismas variables en ambas bases, por lo que se consideraron solo tres componentes para este ejercicio.

	RC1	RC2	RC3		RC1	RC2	RC3
P4_1_1	0.72	0.03	0.10	P4_1_5	0.67	0.09	-0.13
P4_1_2	0.78	0.04	0.02	P4_1_6	0.79	0.13	0.14
P4_1_3	0.76	0.02	0.15	P4_1_7	0.72	0.15	0.28
P4_1_4	0.70	0.11	-0.08	P4_1_8	0.65	0.10	0.30

	RC1	RC2	RC3		RC1	RC2	RC3
P4_1_9	0.78	0.12	0.15	P4_2_2	0.17	0.75	-0.42
P4_1_10	0.74	0.11	0.25	P4_2_3	0.05	0.71	0.09
P4_1_11	0.69	0.06	0.12	P4_2_4	0.14	0.79	0.11
P4_1_12	0.23	0.07	0.49	P4_2_5	0.06	0.72	0.07
P4_1_13	0.31	0.25	0.50	P4_2_6	0.04	0.70	0.29
P4_2_1	0.19	0.74	-0.44	P4_2_7	0.03	0.75	0.16

	RC1	RC2	RC3
SS loadings	6.09	3.97	1.33
Proportion Var	0.30	0.20	0.07
Cumulative Var	0.30	0.50	0.57
Proportion Explained	0.54	0.35	0.12
Cumulative Proportion	0.54	0.88	1.00

La prueba de hipótesis indica que tres componentes son suficientes para explicar el comportamiento del ICSV



1ERO. DE MAYO 0.5357635	ARENAL 0.583095
CAÑADAS DEL FLORIDO 0.4885773	CIUDAD BONAMPAK 0.564206
CIUDAD OLMECA 0.4833694	FERRERIA 0.523197
COSTA DEL SOL 0.3853127	EL CAIMAN 0.666996
BELLA VISTA 4TA SECCIÓN 0.5379010	EMEJACA 0.519561
LA FRAGUA 0.5029980	SAN DIEGO LINARES 0.514196
VILLA FLORESTA 0.5384512	LOS FRESNOS 0.638953
LOS POTRILLOS 0.4801703	LUIS DONALDO COLOSIO 0.532254
NUEVO TIZAYUCA 0.4755216	PARAJE DE SAN ISIDRO 0.520818
POLIGONO 108 0.5160262	PRINCESS DEL MARQUÉS 0.533810
RINCON LA MERCED 0.5334032	RIVERAS DEL BRAVO ETAPA I 0.533850
CERRITO COLORADO 0.5659674	LA MISION 0.540739
LAS ARBOLEDAS 0.5046223	SILOS 0.529528
VILLAS DEL REAL I 0.5097285	VILLAS DEL REAL II 0.460698

ANEXO 2

SOBRE FUNDACIÓN HOGARES Y LAS CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS CONJUNTOS HABITACIONALES ESTUDIADOS

En los últimos años el número de conjuntos habitacionales en la periferia de las principales ciudades mexicanas se ha multiplicado de manera acelerada, teniendo como una de sus consecuencias el debilitamiento del tejido social de la población que reside en ellos, a causa de su distinto origen de procedencia, de la falta de arraigo suficiente a su nuevo entorno y a la ausencia de redes personales de apoyo entre vecinos. La carencia de esquemas de organización vecinal y de vínculos e interacciones entre la población genera el deterioro físico y social de estos conjuntos habitacionales, lo que a su vez repercute negativamente en el valor de la propiedad y, sobre todo, en la calidad de vida de los residentes.

Es en este contexto que Fundación Hogares surge como una Institución de Asistencia Privada que promueve la participación y compromiso social para construir comunidades capaces de resolver sus necesidades y mejorar el lugar en el que viven. Desde su origen en 2010 ha diseñado diversas metodologías de intervención social, las cuales implementa en conjuntos habitacionales con vivienda de interés social para:

- Promover la participación y organización vecinal para identificar necesidades comunes y diseñar e implementar soluciones a través de programas comunitarios

- Conformar y consolidar grupos de participación comunitaria que den continuidad y permanencia a dichos programas

- Mejorar el entorno de los conjuntos habitacionales, a través de la construcción y rehabilitación de espacios físicos, a partir de desarrollar en la comunidad un sentido de pertenencia, identidad y apropiación de su vecindario.

Para obtener la información que sustenta el Índice de Cohesión Social Vecinal, se seleccionaron cuatro conjuntos habitacionales localizados en diversas regiones del país en los que Fundación Hogares realiza intervenciones sociales comunitarias de largo plazo (más de 24 meses). La experiencia de campo de la Fundación en estos conjuntos permitió también conocer de primera mano los retos que enfrentan los vecinos diariamente a causa de los bajos niveles de participación y organización social en estos conjuntos de vivienda.

A continuación se presentan las características generales de los cuatro conjuntos habitacionales de los que se obtuvo la información necesaria para desarrollar el ICSV.

SAN DIEGO LINARES TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO

Localización: Toluca, Estado de México

Viviendas: 2 mil 321

Habitantes: 2 mil 914

Distancia al centro de la ciudad: 14.7 kms

Año construcción: 2004

Vivienda abandonada: 8% (186)

Habitantes por vivienda habitada:
1.5 personas

Tiempo estimado al centro de la ciudad

en transporte público: 1:30 hs

Educación promedio: 8.5 años

Población entre 15 y 64 años: 67%

Fecha inicio de intervención y cierre:
oct/14 - actualmente

El conjunto habitacional San Diego Linares se ubica en el norte del municipio de Toluca, Estado de México. Se encuentra a casi 15 km del centro de la ciudad, distancia que puede ser recorrida

en aproximadamente 1 hora 30 minutos en transporte público.

Se trata de un conjunto de vivienda recientemente

urbanizado, aunque la localidad en la que se encuentra tiene orígenes otomíes que se remontan a más de doscientos años.

Su construcción inició en el año de 2004 y estuvo a cargo del desarrollador Roma Ingeniería e Instalaciones S.A. de C.V. En 2015 aún se encuentra en proceso de ocupación y de municipalización, lo que genera un rezago en la provisión de servicios públicos. Actualmente, San Diego Linares tiene una población de 2 mil 914 habitantes y un parque habitacional de 2 mil 321 viviendas, aunque registra un nivel de vivienda abandonada del 8%. Además, la mayoría de las viviendas son utilizadas como casas de fin de semana, situación que acrecienta la percepción de abandono en el conjunto. En promedio, en cada vivienda habitan 1.5 personas, número sustancialmente menor a la media municipal que es de 4.1.

Alrededor del 67% de la población (1 mil 952 personas) se encuentra entre los 15 y 64 años, es decir, pueden ser considerados como parte de la población económicamente activa, lo cual ubica al conjunto ligeramente por encima del 66% de la PEA del municipio.

El promedio de años de escolaridad de los habitantes de San Diego Linares es de 9 años, equivalente a estudiar el tercer grado de secundaria. Este nivel educativo se mantiene ligeramente por debajo del promedio municipal de 9.9 años, que equivale a estudiar el primer grado de preparatoria, aunque no necesariamente culminarlo.

Con base en el diagnóstico de necesidades comunitarias realizado por Fundación Hogares, casi el 60% de los habitantes de San Diego Linares mencionaron que los espacios públicos presentan falta de limpieza y exceso de basura, principalmente en lotes baldíos. Adicionalmente, cuando se realizaron las encuestas, más de la mitad de los entrevistados habló de problemas con el servicio de transporte y bacheo.

Por otro lado, 70% de los vecinos consideró que existen condiciones de respeto y cordialidad entre sus miembros. Además, poco más del 65% de los encuestados señaló sentirse parte de su comunidad y el 59.5% mencionó considerar a San Diego Linares un buen lugar para vivir. Estas respuestas están altamente correlacionadas con el hecho de que 77% de los entrevistados manifestó estar dispuesto a trabajar por su comunidad.

Sin embargo, 80.7% de la población entrevistada reportó la presencia de robos en casa habitación, situación que lleva a que más del 50% de la comunidad tenga miedo de ser asaltada. Coincidente con estos resultados, los residentes del conjunto habitacional calificaron al servicio de seguridad pública como el peor de todos en su vecindario. A éste le siguieron los servicios de salud, mantenimiento de calles y bacheo y alumbrado público.

Respecto al uso de espacios públicos, 52% de la población señaló no utilizarlos debido a que cree que la seguridad en ellos es mala o muy mala, al igual que el mantenimiento y la iluminación que reciben (82% de los encuestados manifestó esta opinión). Sin embargo, solo 40.5% de la comunidad opina que la apariencia general de sus espacios públicos es mala o muy mala.

Al momento de publicar este Índice, los habitantes de San Diego, con apoyo de Fundación Hogares, conformaron mesas de trabajo para proponer estrategias que ayuden a resolver sus principales necesidades sentidas en materia de educación, salud, cultura, recreación, deporte y juventud. Entre los principales logros alcanzados destaca la realización de jornadas de salud donde se brindó atención médica a vecinos del conjunto habitacional, la ejecución jornadas de limpieza y la pinta de un mural de arte urbano de más 200 metros cuadrados con símbolos otomíes que proporcionan a la comunidad un sentido de identidad.

LOS RESULTADOS POR SUBÍNDICE DEL ICSV PARA ESTE CONJUNTO SE MUESTRAN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

	Puntaje	Clasificación
Confianza	5.69	Medio
Sentido de Pertenencia	6.29	Medio Alto
Comportamiento participativo	4.05	Medio
Identidad	5.80	Medio
ICSV	5.44	Medio

**LUIS DONALDO COLOSIO
ACAPULCO, GUERRERO**

Localización: Acapulco, Guerrero

Viviendas: 4 mil 271

Habitantes: 10 mil 609

Distancia al centro de la ciudad: 16.5 kms

Año construcción: 1995

Vivienda abandonada: 8% (342)

Habitantes por vivienda habitada:
2.7 personas

El conjunto habitacional Granjas del Marqués, mejor conocido por la población como Luis Donaldo Colosio se encuentra ubicado a 16.5 kilómetros al sureste del centro de la ciudad de Acapulco, Guerrero, muy cerca de la intersección de Boulevard de las Naciones y Viaducto Diamante. La distancia entre este fraccionamiento y el punto medio de la Bahía de Acapulco se puede recorrer en poco más de media hora en automóvil particular pero aproximadamente en 1 hora con 30 minutos en transporte público.

El conjunto habitacional fue construido por Casas GEO en 1995, y actualmente tiene una población de 10 mil 609 residentes en un total de 4 mil 271 viviendas. De éstas, 8% se encuentran deshabitadas, lo que contrasta con el 23% de deshabitación habitacional en el resto del municipio. Cabe mencionar que este conjunto fue de los más afectados tras el paso del Huracán Manuel en el 2013.

Tiempo estimado al centro de la ciudad en transporte público: 1:30 hs
Educación promedio: 10 años
Población entre 15 y 64 años: 69%
Fecha inicio de intervención y cierre:
Ene/2014 -

En promedio, cada vivienda ocupada posee 2.7 habitantes, un número significativamente menor a la media municipal de 4.2 personas por casa. En el conjunto habitacional, 69% de la población tiene entre 15 y 54 años de edad, mientras que a nivel municipal esta proporción alcanza solo el 67%. Por su parte, los residentes del conjunto Luis Donaldo Colosio tiene, en promedio, casi 10 años de escolaridad contra 8.9 años del resto de población de Acapulco, señal de un mayor perfil socioeconómico.

Un rasgo particular de esta comunidad es que alrededor del 26% de la población no es originaria de la ciudad, sino de otras entidades como el Distrito Federal. Esto se explica principalmente debido, a que la mayoría de los habitantes están empleados en el sector turismo, actividad que tradicionalmente atrae a población de otras entidades. En contraste, según INEGI, solo 9.4% de la población de Acapulco había nacido en otra entidad federativa del país.

Con base en el levantamiento de necesidades sentidas realizados por Fundación Hogares con 515 encuestas, destacan: falta de alumbrado (61%), falta de limpieza y exceso de basura (49%) y problemas de alcantarillado y aguas negras.

La insuficiente disponibilidad de espacios públicos y equipamientos comunitarios, junto con el poco mantenimiento de estos sitios, representa también una de las principales carencias para la población del fraccionamiento, limitando con ello la convivencia y esparcimiento entre vecinos.

Una vez identificadas y priorizadas las necesidades, se crearon mesas de trabajo de salud, espacios públicos, seguridad, entre otras. Actualmente se trabaja para formar una figura legal de los vecinos y que ellos puedan darle continuidad a la atención de sus necesidades.

El 80% de la población de Luis Donaldo Colosio opinó que los vecinos se respetan entre sí y que se sienten parte de su comunidad. Adicionalmente el 74% manifestó estar satisfecho con la relación con sus vecinos y 78.5% consideró que su

conjunto habitacional es un buen lugar para vivir. Similarmente, 86% dijo estar dispuesto a trabajar por su comunidad y 75.5% confió en que son capaces de resolver sus conflictos de manera pacífica. Contrariamente, más de la mitad de los encuestados consideró que no hay similitudes económicas entre los vecinos, es decir, que existen profundas diferencias socioeconómicas entre ellos.

En el trabajo de campo realizado por Fundación Hogares se logró identificar un alto nivel de violencia en el conjunto habitacional; sin embargo, de acuerdo a la encuesta realizada para el ICSV, la percepción de inseguridad de los habitantes de Luis Donaldo Colosio fue la más baja entre los cuatro conjuntos habitacionales, ya que 75% de las personas entrevistadas dijo sentirse segura al interior del conjunto habitacional, a pesar de que se reportaron robos a casa habitación.

En contraste, solo el 47% de la población manifestó no estar conforme con la apariencia general de sus espacios públicos y el 70.5% de la comunidad no hace usos de estos espacios, lo que refleja un bajo nivel de apropiación de los mismos.

**LOS RESULTADOS DEL ICSV EN EL CONJUNTO HABITACIONAL
LUIS DONALDO COLOSIO SE RESUMEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:**

	Puntaje	Clasificación
Confianza	6.32	Medio Alto
Sentido de Pertenencia	6.94	Medio Alto
Comportamiento participativo	3.49	Medio Bajo
Identidad	4.11	Medio
ICSV	5.28	Medio

**CIUDAD OLMECA
COATZACOALCOS, VERACRUZ**

Localización: Coatzacoalcos, Veracruz
Viviendas: 8 mil 252
Habitantes: 13 mil 491
Distancia al centro de la ciudad: 20 kms
Año construcción: 2002
Vivienda abandonada: 39% (3 mil 954)
Habitantes por vivienda habitada: 2.7 personas

El conjunto habitacional Ciudad Olmeca fue construido por Grupo Roma, entre los años 2002 y 2004, aunque hasta el año 2013 no había sido municipalizado por el municipio de Coatzacoalcos. Sin embargo, sus habitantes sí cuentan con la provisión de servicios públicos como alumbrado, seguridad y recolección de basura.

Ciudad Olmeca se encuentra a 20 kilómetros al oeste del centro de la ciudad, una distancia que en automóvil particular es cubierta en aproximadamente 57 minutos pero que, en transporte público representa una inversión en tiempo de aproximadamente 1 hora 45 minutos.

En el fraccionamiento habitan 13 mil 491 personas en un total de 8 mil 252 viviendas, aunque 39%, es decir 3 mil 954, se encuentran deshabitadas. Esto quiere decir que el promedio de habitantes por vivienda ocupada es de 2.7 personas, debajo del promedio del municipio (3.5). Sin embargo, la proporción de vivienda deshabitada supera en casi tres veces al promedio municipal (14%).

En Ciudad Olmeca, 66.9% de la población tienen entre 15 y 64 años de edad, con un ligero predominio de población masculina. Este grupo etario representa casi 71% en el municipio de Coatzacoalcos. Por su parte, el grado promedio de escolaridad en el fraccionamiento es de 8.5 años, mientras que en el resto del municipio es de 9.4 años. Esto señala el rezago educacional relativo de la población de Ciudad Olmeca en comparación con el resto de residentes de Coatzacoalcos.

Fundación Hogares realizó un diagnóstico de necesidades sentidas a inicios del 2103 con base en 1 mil 255 encuestas. Dentro de las principales

Tiempo estimado al centro de la ciudad en transporte público: 1:45 hs
Educación promedio: 8.5 años
Población entre 15 y 64 años: 66.9%
Fecha inicio de intervención y cierre: marzo/13 – sep/15

necesidades identificadas, destacó la falta de alumbrado (60% de los habitantes lo mencionan como el principal problema de la comunidad). La insuficiente frecuencia y cobertura del servicio de recolección de basura fue el segundo problema más mencionado por los residentes del fraccionamiento, pues 45% lo considera de mala y muy mala calidad, además que visualmente la presencia de excesiva basura en las calles y lotes baldíos es evidente.

El alcantarillado y las anegaciones por aguas grises o negras fueron también necesidad importante en el conjunto habitacional con 36% de las respuestas. Esto se debe principalmente a la falta de mantenimiento de la infraestructura de drenaje y a la acumulación de basura en coladeras y canales de desagüe, lo cual, aunado a la situación de basura, propició la aparición del mosquito del dengue.

En el conjunto habitacional son visibles los problemas asociados a la mala calidad y poco mantenimiento de la carpeta asfáltica y banquetas en vialidades principales y secundarias. Prevalece también la mala condición de espacios públicos y equipamiento comunitarios, los cuales resultan insuficientes para atender a toda la población.

Además, la lejana ubicación del conjunto habitacional dificulta que cuente con equipamientos educativos, culturales y recreativos. La gran distancia a los centros de trabajo (20 kilómetros al principal centro de empleo de la ciudad) obliga a que los residentes de Ciudad Olmeca pasen gran parte de su día fuera del fraccionamiento, limita las oportunidades de convivencia y organización vecinal.

Respecto a los resultados de las encuestas del ICSV, el 80.5% de los entrevistados manifestó que sus vecinos lo auxiliarían en caso de riesgo y el 78.5% sintió la confianza de encargarle el cuidado de su casa a sus vecinos.

Por otro lado, casi el 80% de la población estuvo dispuesta a trabajar por su comunidad; sin embargo, menos del 20% de los encuestados señaló participar en reuniones comunitarias, actividades organizadas por escuelas, entre otras, por lo que el subíndice de comportamiento participativo es el más bajo para este conjunto.

De los cuatro conjuntos habitacionales analizados, Ciudad Olmeca obtuvo la menor percepción de seguridad, pues 76.7% de la población encuestada señaló que existe un número elevado de robos en las casas habitación, aunado a que solo 34% de los residentes declaró sentirse seguro dentro del conjunto habitacional.

Por otro lado, este conjunto habitacional también presentó los resultados más bajos en cuanto a la calidad de servicios, siendo los de menor valoración la vigilancia de la policía, los servicios de salud y la infraestructura en drenaje y coladeras.

Respecto a la calidad de los espacios públicos, 90% señaló que éstos, junto con las áreas verdes, poseen un nulo mantenimiento. En línea con esta respuesta, el 76.5% de las personas residentes manifestaron no hacer un uso frecuente de los espacios públicos del conjunto.

A partir de la implementación del Programa de Desarrollo Comunitario de la Fundación Hogares en Ciudad Olmeca, iniciado en marzo de 2013, un grupo de vecinos se organizó en mesas de trabajo que

sesionan semanalmente para diseñar soluciones que resuelvan sus principales necesidades.

Uno de los principales programas implementados por los vecinos ha sido el de la mitigación del dengue, enfermedad que afecta de forma importante la calidad de vida de la población debido a su alta incidencia entre la comunidad. Los vecinos organizados diseñaron un programa de sensibilización, saneamiento, fumigación y limpieza de zonas anegadas y, a través de la gestión de apoyos con el municipio, se logró reducir la incidencia del dengue en un 70%.

Otro proyecto de alto impacto fue el Aula Digital impulsado por la Mesa de Trabajo de Educación. Su objetivo fue aumentar las oportunidades educativas, así como el acceso a talleres de oficios. Desde el arranque del proyecto, el aula ha sido operada por los propios vecinos, quienes diseñaron también el proyecto para su construcción y estrategias para la oferta de múltiples servicios dentro de sus instalaciones. Este proyecto logró el apoyo de cinco donantes, a fin de obtener materiales para su edificación, y equipamientos para su operación.

A la fecha el Aula Digital Dumecca, ha beneficiado a más de 6 mil personas, desde su inauguración en octubre de 2014. En el aula se imparten talleres de oficios, cuenta con una plaza del Instituto Veracruzano de Educación para Adultos (IVEA) para que los adultos mayores puedan concluir estudios de primaria y secundaria, huerto urbano, cursos digitales del Tecnológico de Monterrey y una cancha deportiva.

En abril del 2015 los vecinos constituyeron legalmente la figura vecinal Vecinos Organizados Dumecca- Aula Digital A.C. que dará soporte y seguimiento a los proyectos comunitarios.

LOS RESULTADOS DE CIUDAD OLMECA EN CADA COMPONENTE DEL ICSV SE RESUMEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

	Puntaje	Clasificación
Confianza	5.98	Medio
Sentido de Pertenencia	6.08	Medio Alto
Comportamiento participativo	3.32	Medio Bajo
Identidad	5.64	Medio
ICSV	5.26	Medio

**CAÑADAS DEL FLORIDO
TIJUANA, BAJA CALIFORNIA**

Localización: Tijuana, Baja California
Viviendas: 6 mil 375
Habitantes: 19 mil 172
Distancia al centro de la ciudad: 22 kms
Año construcción: 1998
Vivienda abandonada: 20% (1 mil 260)
Habitantes por vivienda habitada: 3.8 personas

Cañadas del Florido es un conjunto habitacional ubicado en la delegación La Presa Abelardo L. Rodríguez, de la ciudad de Tijuana, Baja California. Se encuentra a casi 22 kilómetros de distancia del centro de dicha ciudad, recorrido que en transporte público, puede llevar aproximadamente más de 1 hora con 45 minutos y en transporte particular, alrededor de 35 minutos.

Fue construido en 1998 por el desarrollador Casas Beta y municipalizado por el Tijuana en el año 2001, al cumplir con todos los requerimientos de urbanización, infraestructura para la dotación de servicios públicos y áreas de donación solicitadas por la autoridad local.

Tiene una población de 19 mil 172 personas y un parque habitacional total de 6 mil 375 viviendas, aunque casi el 20% de ellas se encuentra deshabitada o abandonada por su población flotante debida a su ubicación geográfica, un porcentaje mucho mayor al 12% observado por el municipio en su conjunto.¹⁸ Las viviendas abandonadas se convierten en un foco de inseguridad para la comunidad, ya que al no estar habitadas se pueden llevar a cabo actos delictivos en ellas.

De los habitantes de Cañadas del Florido, 12 mil 140 personas (63.19%) pertenecen al grupo de edad entre los 15 y 64 años, quienes pueden ser considerados como parte de la población económicamente activa o PEA. Este nivel es menor a la PEA del municipio, que alcanza el 68% del total.

En promedio, según INEGI, el número de habitantes por vivienda es de 3.8 personas en Cañadas del

Tiempo estimado al centro de la ciudad en transporte público: 1:45 hs
Educación promedio: 9 años
Población entre 15 y 64 años: 63.2%
Fecha inicio de intervención y cierre: Feb/12- Jul/14

Florido, apenas por arriba del promedio de Tijuana que es de 3.7. Cabe destacar que de acuerdo a la información recabada por Fundación Hogares, alrededor del 24% de las viviendas tienen cinco o más habitantes, lo que representa una condición de hacinamiento en el hogar.

Este es un elemento de especial interés, sobre todo en viviendas cuyo tamaño promedio oscila entre 38 y 45 m², ya que puede generar condiciones de estrés o problemas de convivencia entre los miembros de un hogar e, incluso, problemas de salud asociados a la falta de espacio suficiente para cada miembro de la familia.

Respecto al número promedio de años de escolaridad, los habitantes de Cañadas del Florido alcanzan los 9 años de educación, condición que equivale a haber cursado –aunque no necesariamente terminado- el tercer grado de secundaria. Este promedio es ligeramente inferior al del municipio en su conjunto que es de 9.2 años.

En contraste, 87% de la población de este fraccionamiento manifestó contar con algún servicio de seguridad social, mientras que el promedio municipal es de solo 64%. La alta proporción de derechohabientes con seguridad social es una condición común en este tipo de conjuntos habitacionales, ya que la mayoría de los propietarios de una vivienda en de Cañadas del Florido adquirieron ésta por medio de un crédito otorgado por algún Onavi, es decir, que al momento de obtener un crédito habitacional poseían un trabajo formal que los hacía beneficiarios de algún instituto de seguridad social.

¹⁸ <http://provive.mx/abandonadas-12-de-viviendas-en-tijuana/>

8. Preguntas Frecuentes

Con base en la encuesta utilizada para el ICSV, 50% de los habitantes de Cañadas del Florido, se perciben entre ellos como similares y no perciben diferencias importantes con sus vecinos en cuanto a nivel socio económico, educación y valores.

Sin embargo, más de la mitad de los encuestados menciona no participar en juntas comunitarias, actividades o celebraciones festivas, actividades políticas o religiosas, lo cual explica que el comportamiento participativo sea el subíndice más bajo en este conjunto y en comparación con los otros tres conjuntos.

Por otro lado, el 62.5% de la población casi nunca o muy rara vez utiliza los espacios públicos del conjunto. Este uso poco frecuente se puede entender a partir de que el 86% de los encuestados califican como malo o muy malo la calidad del mantenimiento de estos espacios y a que 70% opina que la calidad del alumbrado público es baja. Adicionalmente, la vigilancia de la policía es uno de los servicios peor calificados, ya que 83.5% de los vecinos piensan que la seguridad en los espacios públicos es mala o muy mala, además de existir robos en casas habitación, situación que afecta la percepción de seguridad.

En febrero de 2012, Fundación Hogares realizó más de 2 mil encuestas de necesidades sentidas de la población. El 76% de los residentes de Cañadas del Florido señaló que la falta de alumbrado público en calles y avenidas principales, era uno de los principales problemas en su comunidad. La falta de alumbrado público se asocia también con la percepción de inseguridad de los habitantes, así como condiciones objetivas de ésta, como el robo a casa habitación y

a transeúntes, principalmente en aquellas zonas del fraccionamiento con menores niveles de iluminación.

Situaciones como el vandalismo o pandillerismo y graffiti se percibían como frecuentes al interior del conjunto habitacional. Estos factores, aunados a la insuficiencia de espacios públicos recreativos y comunitarios, y a su falta de mantenimiento generaban una sensación de inseguridad entre los habitantes que limitaba las condiciones para la convivencia social. En este conjunto habitacional también es notoria la ausencia de equipamientos para realizar actividades de desarrollo como son bibliotecas o centros comunitarios.

Desde el año 2012 que inició el programa de desarrollo comunitario de Fundación Hogares en Cañadas del Florido, los vecinos comenzaron a trabajar en la identificación de sus principales necesidades sentidas y diseñaron e implementaron proyectos comunitarios que les permitieran solucionar las mismas.

De 2012 a 2013 los vecinos se organizaron en mesas de trabajo que sesionaron semanalmente para implementar proyectos comunitarios que atiendan sus necesidades relacionadas a: salud, educación, espacios públicos, seguridad, cultura, recreación, deporte y juventud.

En el 2014, formaron una figura legal de representación vecinal denominada Vecinos Organizados de la Zona de Cañadas del Florido A.C., cuya misión es impulsar el progreso de la comunidad a través de proyectos sociales, educativos y otros relacionados a mejorar la calidad de vida de las familias que residen en el conjunto habitacional.

LOS RESULTADOS DE CIUDAD OLMECA EN CADA COMPONENTE DEL ICSV SE RESUMEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

	Puntaje	Clasificación
Confianza	6.36	Medio Alto
Sentido de Pertenencia	6.06	Medio Alto
Comportamiento participativo	2.74	Medio Bajo
Identidad	5.32	Medio
ICSV	5.12	Medio



¿LA BASE DE DATOS TIENE INFORMACIÓN FALTANTE Y COMO SE PROCEDIÓ AL RESPECTO?

Los datos faltantes de algunas preguntas fueron asignados a través de la metodología de imputación del vecino más cercano. Este método utiliza el criterio del valor más próximo asociado a una variable auxiliar para proporcionar los valores imputados o donantes. La metodología se utilizó para rellenar los datos faltantes de las preguntas 4.1.14, 4.1.15 y 4.1.16, las cuales fueron agregadas durante el sobremuestreo.

¿CÓMO SE AGREGAN LOS DATOS? ¿EXISTEN PESOS EN LA AGREGACIÓN? ¿CUÁL ES EL PESO DE CADA SUBÍNDICE?

Los subíndices nivel individuo (i) se obtienen sumando los valores de las preguntas que componen cada uno y dividiendo el valor obtenido entre el número total de componentes (metodología de promedios simples). No fue necesario estandarizar los resultados de los componentes de la encuesta pues originalmente todos ya se encontraban en la misma escala, del 1 al 5, y en el mismo sentido, 5 mejor para la cohesión y 1 peor para la cohesión. La justificación de esta metodología se encuentra en Dickes (2010) y ha sido utilizada para el cálculo del índice de cohesión a nivel nacional de Dickes (2011). Para la obtención del ICSV se calcula el valor promedio de los 4 subíndices, es decir se asume que cada uno tiene pesos iguales.

INDICADORES	FÓRMULA
Confianza interpersonal	$Confianza\ i = (P4_1_1i + P4_1_2i + P4_1_3i + P4_1_4i + P4_1_5i + P4_1_6i + P4_1_9i + P4_1_10i + P4_1_11i + P4_1_14i) / 10$
Sentido de Pertenencia	$Pertenencia\ i = (P4_1_7i + P4_1_8i + P4_1_12i + P4_1_13i) / 4$
Comportamiento Participativo	$Participación\ i = (P4_2_1i + P4_2_2i + P4_2_3i + P4_2_4i + P4_2_5i + P4_2_6i + P4_2_7i) / 7$
Identidad	$Identidad\ i = (P4_1_15 + P4_1_16) / 2$
Índice de Cohesión Social	$(Confianza\ i + Pertenencia\ i + Participación\ i + Identidad\ i) / 4$

Los resultados de los cuatro subíndices y del ICSV para cada individuo se normalizaron a una unidad común entre 0 y 10 para obtener una calificación equivalente para todos.

Las medias de los subíndices y del Índice de Cohesión Social Vecinal de los individuos a nivel CH (k) representan la transformación a nivel macro de los datos originalmente micro de la encuesta.

¿CÓMO SE VALIDÓ LA ELECCIÓN DE LOS SUBÍNDICES?

La selección de las preguntas que desde el punto de vista teórico pudieran conformar estos subíndices fue validada, en gran medida, con la metodología de Componentes Principales. Los resultados obtenidos respaldan la división de las preguntas en cuatro subíndices: el primer

RESULTADOS DE COMPONENTES PRINCIPALES (COEFICIENTES)

	R1 (Confianza)	R2 (Participación)	R3 (Sentido de Pertenencia)	R4 (Identidad compartida)
4.1.1 Confío en las personas que viven en este Conjunto Habitacional	0.655		0.118	0.23
4.1.2 En algún caso de riesgo, como robo, asalto o problemas familiares, mis vecinos me auxiliarían	0.752		0.222	
4.1.3 Los vecinos de este Conjunto Habitacional se respetan entre sí	0.686		0.296	0.185
4.1.4 Cuando salgo, le encargo mi casa a alguno de mis vecinos	0.76	0.124		
4.1.5 Si lo necesito, le confío el cuidado de mis hijos a alguno de mis vecinos	0.717	0.117		
4.1.6 Estoy satisfecho de la relación con mis vecinos	0.647		0.367	0.175
4.1.7 Me siento que formo parte de la comunidad de este Conjunto Habitacional	0.429	0.128	0.589	0.199
4.1.8 Este Conjunto Habitacional es un buen lugar para vivir	0.322		0.694	
4.1.9 Las personas de este Conjunto Habitacional ayudan a sus vecinos	0.571	0.116	0.556	
4.1.10 Las personas de este Conjunto Habitacional se llevan bien con sus vecinos	0.458	0.138	0.582	0.137
4.1.11 Las personas de este Conjunto Habitacional compartimos valores como el cuidado de las áreas comunes, hablar sin malas palabras, respeto por los acuerdos, etc.	0.415		0.576	
4.1.12 Aunque pudiera, no me iría a vivir fuera de este Conjunto Habitacional			0.549	-0.11
4.1.13 Estoy dispuesto a trabajar para el beneficio de la comunidad		0.159	0.574	
4.1.14 La mayoría de las personas de este Conjunto Habitacional sabemos resolver nuestros conflictos de manera pacífica	0.13		0.491	0.483
4.1.15 Casi todos en este Conjunto Habitacional tenemos el mismo nivel socioeconómico	0.143			0.878
4.1.16 Las familias que habitan en este Conjunto Habitacional son muy similares entre sí en cuanto a su educación y valores	0.17			0.898
4.2.1 actividades o reuniones comunitarias y/o juntas vecinales	0.19	0.749		
4.2.2 actividades o reuniones o juntas comunitarias o vecinales para mejorar los espacios públicos de la comunidad	0.166	0.776		
4.2.3 actividades organizadas por las escuelas (juntas de padres de familia, alumnos, etc.)		0.728	0.134	
4.2.4 actividades o celebraciones festivas con la comunidad		0.755	0.211	
4.2.5 actividades políticas o de Organizaciones		0.692		
4.2.6 actividades o reuniones religiosas		0.684		0.124
4.2.7 actividades o eventos deportivos		0.775		

Fuente: Cálculos propios basados en la Encuesta de Fundación Hogares 2014

componente se relaciona con las preguntas de Confianza Interpersonal; el segundo con las preguntas sobre Participación y Colaboración; el tercero con Sentido de Pertenencia; y el cuarto con Identidad Compartida.¹⁹

¿SE CONSIDERARON MÉTODOS ALTERNATIVOS DE AGREGACIÓN?

Las características más importantes que se buscaron en la selección del método de agregación del Índice de Cohesión Social fueron:

- **Simpleza.** Si dos métodos dan resultados parecidos, hay que utilizar el más sencillo.
- **Transparencia.** Debe de quedar muy claro al público de OSCs, periodistas y potenciales usuarios de donde salieron las calificaciones y cómo replicarlas.

- **Subíndices con pesos iguales.** Se considera que las diferentes dimensiones de cohesión social vecinal tienen la misma importancia, por lo que no se asignan prioridades a través de los pesos²⁰. Cabe aclarar que aunque los subíndices tienen pesos iguales, los componentes de cada uno tienen pesos diferentes que dependen del número de preguntas en ellos.

- **Calificación basada** en un punto de referencia no teórico sino conformado por una combinación lineal de las mejores respuestas observadas en la realidad.

Para efecto del diseño de este Índice, se probaron métodos de agregación más complejos como el de Componentes Principales²¹, un procedimiento estadístico que utiliza una transformación ortogonal para convertir un grupo de observaciones con variables posiblemente correlacionadas en un grupo de variables linealmente no correlacionadas.



¹⁹ En el Anexo 1 se desglosa el procedimiento para la obtención de los componentes principales.

²⁰ El Índice de Desarrollo Humano (IDH) otorga un peso igual para los subíndices que lo integran.

²¹ La metodología de Componentes Principales y los resultados obtenidos se presentan en el Anexo 2.